



**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA SEDE QUITO**  
**CARRERA DE COMUNICACIÓN**

**ANÁLISIS DEL DISCURSO ERÓTICO DE LA  
SAGA “PÍDEME LO QUE QUIERAS”**

Trabajo de titulación previo a la obtención del  
Título de Licenciada en Comunicación

AUTOR: Alisson Abigail Frías Quezada

TUTOR: Pablo Efraín Romero Guayasamín

Quito-Ecuador

2022

**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE  
TITULACIÓN**

Yo, Alisson Abigail Frías Quezada con documento de identificación N°  
1721837837 manifiesto que:

Soy el autor y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la  
Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera  
total o parcial el presente trabajo de titulación.

Quito, 02 de marzo del año 2022

Atentamente,

A handwritten signature in blue ink that reads "Alisson Frías". The signature is written in a cursive style and is positioned above a horizontal line.

---

Alisson Abigail Frías Quezada  
1721837837

**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE  
TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

Yo, Alisson Abigail Frías Quezada con documento de identificación No. 1721837837, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del Artículo Académico: Análisis del discurso erótico de la saga “Pídeme lo que quieras”, el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciada en comunicación, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 02 de marzo del año 2022

Atentamente,

A handwritten signature in blue ink that reads "Alisson Frías." The signature is written in a cursive style and is positioned above a horizontal line.

---

Alisson Abigail Frías Quezada  
1721837837

## **CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN**

Yo, Pablo Efraín Romero Guayasamín con documento de identificación N° 1711410579, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: ANÁLISIS DEL DISCURSO ERÓTICO DE LA SAGA “PÍDEME LO QUE QUIERAS”, realizado por Alisson Abigail Frías Quezada con documento de identificación N° 1721837837, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción Licenciada en Comunicación que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 02 de marzo del año 2022

Atentamente,



---

Mgs. Pablo Efraín Romero Guayasamín  
1711410579

## **Dedicatoria**

Este artículo está dedicado a las personas que forman parte de cada instante que he pasado durante mi vida, en los malos y buenos momentos, para darme el empujón necesario. Angie, mi ángel de luz, siempre serás mi impulso y motivación para crecer lo más alto que pueda. Rocío y Johnson, mis padres, por su apoyo incondicional ante toda adversidad. Aida y Gonzalo, mis abuelitos, por criarme desde que nací y siempre estar presentes cada día. María y Arturo, mis abuelitos en el cielo, por cuidarme desde arriba y enviarme la fuerza para nunca rendirme.

## **Agradecimiento**

Agradezco a mi tutor, Pablo Efraín Romero Guayasamín, por su apoyo, consejos y guía para realizar este trabajo y conseguir el objetivo planteado, por su interés y ayuda en las preguntas que se dieron en el transcurso y, uno de los mejores profesores durante mi carrera universitaria, mi respeto y admiración para usted.

También quiero agradecer a los docentes de la carrera de Comunicación de la Universidad Politécnica Salesiana de los que tuve el gusto ser su alumna y son parte de mi formación como profesional y personal. Por compartir su experiencia y conocimientos, solventar las dudas durante clase y mi total consideración por su ardua labor.

## Índice

<b>Introducción</b> .....	1
<b>Aproximación teórica</b> .....	4
Discurso .....	4
Análisis del discurso .....	7
Lo erótico .....	9
El poder .....	13
Literatura comercial .....	15
Editorial comercial .....	15
Lo erótico comercial .....	16
<b>Metodología</b> .....	18
<b>Resultados</b> .....	25
Unidad de muestreo .....	25
Unidad de análisis .....	27
Libro 1: Pídeme lo que quieras .....	28
Libro 2: Pídeme lo que quieras ahora y siempre .....	33
Libro 3: Pídeme lo que quieras o déjame .....	39
Unidad de interpretación .....	45
Análisis interpretativo. Libro 1: Pídeme lo que quieras .....	45
Análisis interpretativo. Libro 2: Pídeme lo que quieras ahora y siempre .....	47
Análisis interpretativo. Libro 3: Pídeme lo que quieras o déjame .....	49

Análisis interpretativo general de los tres libros .....	50
<b>Conclusiones</b> .....	53
<b>Referencias</b> .....	57
<b>Anexos</b> .....	62



## Índice de tablas

<i>Tabla 1: Matriz para análisis categórico. ....</i>	23
<i>Tabla 2: Matriz para análisis interpretativo por cada libro y general.....</i>	23
<i>Tabla 3: Análisis categórico dentro del capítulo 59 del primer libro. ....</i>	28
<i>Tabla 4: Análisis categórico dentro del capítulo 31 del segundo libro.....</i>	33
<i>Tabla 5: Análisis categórico dentro del capítulo 12 del tercer libro.....</i>	39
<i>Tabla 6: Análisis interpretativo de la escena del capítulo 59.....</i>	45
<i>Tabla 7: Análisis interpretativo de la escena del capítulo 31.....</i>	47
<i>Tabla 8: Análisis interpretativo de la escena del capítulo 12.....</i>	49
<i>Tabla 9: Análisis interpretativo general. ....</i>	50

## **Índice de anexos**

<i>Anexo 1. Libro 1: “Pídeme lo que quieras” capítulo 59 escena textual.....</i>	<i>62</i>
<i>Anexo 2. Libro 2: “Pídeme lo que quieras ahora y siempre” capítulo 31 escena textual .....</i>	<i>74</i>
<i>Anexo 3. Libro 3: “Pídeme lo que quieras o déjame” capítulo 12 escena textual.....</i>	<i>88</i>

## **Resumen**

Durante los últimos años se observa el auge que tiene la literatura erótica comercial y, con eso se desencadena en su éxito y gran número en ventas. Se convierte en una moda entre los géneros literarios al exponer al sexo descriptivamente cautivando a su público. Presenta de una manera diferente al morbo y la lujuria, como un placer prohibido. Por ello, es importante realizar un análisis al discurso erótico de la saga literaria “Pídeme lo que quieras” de Megan Maxwell, el cual es estudiado a partir de las categorías de discurso, poder, erotismo, cuerpo y placer. Estas particularidades permiten que el análisis sea más delimitado y conciso, resultando con el mejor entendimiento de la misiva en los libros. El estudio se aborda, por un lado, con Michele Foucault para el discurso y poder, por otro, con Teun Van Dijk se realiza el análisis del discurso. Por lo tanto, se entabla una relación entre el discurso y el poder, dentro la cual se ven inmersos varios componentes que permiten la mejor comprensión del mensaje dentro de esta saga literaria. Es importante enfatizar en el estudio del discurso desde la comunicación acerca de un tema que toma gran relevancia en la actualidad.

*Palabras clave:* literatura erótica, discurso, poder, cuerpo, erotismo.

## **Abstract**

The rise of the commercial erotic literature has been observed during the last years and with this, its success and many sales is triggered. It has become into a trend between the literary genres when exposing explicit sex and captivating their audience. It presents a different way of morbidity and lust as a forbidden pleasure. Therefore, it is important to make an analysis of the erotic discourse of the literary saga “Pídeme lo que quieras” from Megan Maxwell, which is studied from the categories of speech, power, erotism, body and pleasure. These particularities allow the analysis would be more delimited and concise, proving in the best understanding of the missive in the books. This study is addressed, on the one hand with Michele Foucault for the speech and power, and for the other, with Teun Van Dijk the analysis of the speech is made. Thus, a relationship is stablished between speech and power, within which several components are immersed that allow a better comprehension of the message inside this literary saga. It is important to emphasize in this study the speech form the communication about a topic that takes a huge relevance today.

*Keywords:* erotic literature, speech, power, body, erotism.

## **Introducción**

El presente artículo busca analizar el discurso que se desarrolla dentro de la saga erótica “Pídeme lo que quieras” de Megan Maxwell. La cual consta de cuatro libros publicados desde noviembre del 2012 hasta noviembre del 2015, para el desarrollo de este trabajo se toma en cuenta a los tres primeros libros. “Pídeme lo que quieras” es una saga literaria erótica que causó gran impacto y furor dentro de sus lectores. El primer libro llevó a la escritora a su debut dentro de este género, premiada con las Tres plumas a mejor novela erótica que concede el Premio Pasión por la Novela Romántica.

La construcción de este estudio busca analizar el discurso erótico de la saga y su relación con el poder, la experiencia, el deseo y el placer como base de su éxito comercial. Es importante dar el realce a la razón del porqué éste discurso junto con todos los factores que se le relacionan causan tal impacto en el público y su alto índice de comercialización.

En el proceso de exposición del discurso, el sujeto que lo emite se relaciona en la observación de su presencia con el mismo. “Lo que aquí nos interesa es el discurso y su sujeto, un sujeto que sólo podemos conocer por su discurso” (Lozano et al., 2004, p. 89). Comenzando por la presentación que se da a sí mismo y luego por el contexto que se brinda. En el análisis, es esencial exponer todo aquello que visibiliza un significado en determinado mensaje, al emitir una nueva misiva en una situación distinta, este cambia su significado.

El erotismo es provocar un deseo sensual en los sujetos a través de la imaginación y la estimulación de los sentidos además de la experimentación entre los involucrados. El placer que se otorga proviene desde las caricias con el uso de las fantasías que esto conduce a la excitación sexual.

(...) la relación sexual -siempre pensada a partir del acto- es percibido como el mismo tipo que la relación entre superior e inferior, el que domina y el

que es dominado, el que somete y el que es sometido, el que vence y el que es vencido. (Foucault, 2003, p. 137)

Dentro de la experimentación que viven algunas parejas, se dan las jerarquías, donde los roles que juegan los sujetos se valoran con pleno derecho. Tanto el ser dominador y ejercer su superioridad como el inferior y su papel de individuo sometido.

Este trabajo de investigación toma en cuenta a la saga erótica “Pídeme lo que quieras” de Megan Maxwell. El discurso erótico comercial que se desarrolla en los libros gira en torno a una pareja, el que somete y la sometida. Para un mejor análisis, se toma la relación que existe entre el erotismo con el poder, cuerpo, deseo, placer y la experiencia.

Es más correcto hablar que existe erotismo dentro de obras literarias. El contexto literario se vuelve más rico y comercial cuando integra un alto nivel de experiencias y fantasías. El erotismo tiene un papel primordial dentro de este contexto, ahí podemos hablar con seguridad de la literatura erótica.

En muchos de los casos, la historia propuesta dentro de estas narrativas al provocar la imaginación de sus lectores atrapa su atención. Las muestras de poder y autoridad dentro de las parejas inspiran morbo en el resto, saber que una persona toma el control sobre la otra aumenta en los lectores su deseo. El placer que surge en la mayoría de los individuos, al ser algo nuevo, se ven aún más atraídos por él.

La trama de esta historia gira entorno a la relación de una pareja donde el hombre ejerce un rol de poder y autoridad sobre la mujer. Esta correlación denota así mismo una perspectiva del ser que domina frente al ser que es sometido. Por esto, se visibiliza el poder y la autoridad a través del erotismo en medio de una pareja.

“El discurso, por más que en apariencia sea poca cosa, las prohibiciones que recaen sobre él, revelan muy pronto, rápidamente, su vinculación con el deseo y con el poder” (Foucault, 1970, p. 6). El discurso no es simplemente lo que se manifiesta a través

del deseo, sino que también es el objeto que causa ese deseo. Además, no es por donde se expresa la lucha, asimismo es el medio por el cual se lucha, un poder que se relaciona con la autoridad y el control.

En el estudio, se analiza el poder, la experiencia, el deseo y el placer; y, son observados por separado. Todo esto con la finalidad de tener una mejor comprensión del significado que se le otorga al erotismo con cada una de ellas dentro de esta saga de libros.

La importancia de esta investigación nace en el análisis del discurso erótico presente dentro de la saga “Pídeme lo que quieras”. El ambiente en que se desarrolla este contexto literario permite un estudio amplio del erotismo. El análisis del discurso faculta el proceso la información que se recopila además de ser un proceso interpretativo que concede comprender en muchos sentidos.

Inmerso en esta investigación está un análisis al discurso comercializado del estudio de caso. En donde la trama se construye con base a la idea de vender la mayor cantidad de libros, creando una historia que capte la atención de los lectores. La comercialización de la trama erótica busca crear fantasías y usar la imaginación de los sujetos para una mejor relación con el libro y así su mayor difusión.

En la parte teórica, para la perspectiva comunicacional, Michel Foucault y Teun Van Dijk son los autores de los que se toman los aportes para el análisis del discurso. Por otro lado, dentro de la perspectiva complementaria, también se consideran los aportes teóricos de Michel Foucault, con sus conocimientos en el cuerpo, el deseo, el placer y el poder. Además, de integrar con los conceptos de distintos autores con relación al erotismo y la literatura erótica.

Para cumplir con el desarrollo de este trabajo está planteado como objetivo general analizar el discurso erótico de la saga “Pídeme lo que quieras” de Megan Maxwell

y su relación con el poder, la experiencia, el deseo y el placer como base de su éxito comercial. Completando, se abordan tres objetivos específicos, los cuales son: 1) Establecer la relación que existe entre el erotismo y el poder dentro de la saga de estudio, 2) Determinar el análisis del discurso erótico presente en el contexto literario de la saga y 3) Identificar el diálogo erótico emitido por los personajes de la saga dentro del marco del poder.

Después de plantear como eje central de la investigación el análisis del discurso y adicionalmente abordar el erotismo, el placer, el deseo, el poder y el cuerpo dentro de la saga. En este sentido, la pregunta de investigación que se busca responder es: ¿cuál es el discurso erótico y su relación con el poder, el deseo, el placer y el éxito editorial dentro de la saga “Pídeme lo que quieras”?

## **Aproximación teórica**

### **Discurso**

¿Qué es el discurso? Según la Real Academia Española (RAE, 2020), es el razonamiento o exposición de cierta amplitud sobre algún tema, que se lee o pronuncia en público. Sin embargo, para la realización de este trabajo, hay que profundizar más acerca de este concepto. El discurso, además de emitir un mensaje, transmite una reflexión que gira en torno al asunto en cuestión.

Por esto, Foucault habla de que el discurso nace con varios elementos que lo caracterizan. Entre los cuales están la formación, locura y aprendizaje. Para saber de los objetos de los que se trata, existen de dos tipos, lo que se hablan abiertamente y los que son penados. El hecho de no expresarse con naturalidad, no le quita menos relevancia,



porque todos van dentro de la práctica discursiva que se relaciona con el saber, el poder y la subjetividad.

(...) el discurso, lejos de ser ese elemento transparente o neutro en el que la sexualidad se desarma y la política se pacifica fuese más bien uno de esos lugares en que se ejercen, de manera privilegiada, algunos de sus más temibles poderes. (Foucault, 1970, pp. 5-6)

Sobre el discurso cae el peso del mensaje que emite y con eso también se puede visualizar su relación con la pasión y el poder. Ahora, al transmitir una misiva, no solo existe una exclusión al tema de discusión, también se da un rechazo al mismo. Aquí denota el mensaje del que no se circula porque muchas personas no observan su valor o no le dan la importancia requerida.

Foucault habla de que un discurso no se puede pronunciar en cualquier momento por la resistencia que existe al topar ciertos temas. Por esto, se dice que “(...) la presencia de los objetos del discurso no es libre para todos ellos, no todos pueden ser referidos, como tampoco puede ser fácil decir algo nuevo” (Navia, 2007, p. 60). El autor hace referencia al pensamiento foucaultiano cuando dice que un objeto prevalece dentro de las mejores circunstancias en lo que se relaciona.

Foucault en la formación del discurso aborda al saber y la verdad. Entendiendo al primero como un acuerdo que se da entre las personas y poder decir lo que es, por el segundo, es un acuerdo referente a un tema entre los individuos que están dentro de una colectividad. La unión de estos conceptos que plantea el autor es el resultado del discurso denotando que expresa un saber y la voluntad de la verdad.

La arqueología del saber la descripción del archivo de los sistemas de discursividad para los que el teórico debe encontrar las condiciones históricas de posibilidad (que son modificables), sus respectivas formaciones discursivas y los umbrales que muestran cómo la positividad de cada saberse modifica sumariamente y transforma la episteme de una época, reordenándola o sustituyéndola por otra. (Hernández, 2010, p. 50)

Por esto, el autor plantea en su libro *La arqueología del saber* que el concepto del saber está apoyado desde cuatro variables. Entre las cuales están: las que tratan de lo que se logra comunicar dentro de una praxis discursiva y brinda un espacio donde el individuo ejerce una posición para hablar acerca del objeto. Además, el saber tiene un espacio de subordinación y coordinación de los planteamientos que permiten la formación de los conceptos y tiene una amplia área de utilización y propiedades estratégicas.

Al referirse a un tema, el discurso, puede tener una serie de oraciones, que para ser comprendidas por todos los individuos deben estar en la misma lengua. Abarcando más lejos, es además de un sistema de enunciados que tienen un orden y un sentido. “(...) el conjunto siempre finito y actualmente limitado de las únicas secuencias lingüísticas que han sido formuladas, las cuales pueden muy bien ser innumerables, (...)” (Foucault, 1966, p. 44).

La calidad que se le otorga al discurso acata a un precedente que le da inicio y es en el cual se basa para surgir. El sujeto que emite dicho discurso no forma parte de la transformación que se le da al mismo, puesto que no es quien se le brinda un sentido y forma parte de su realidad.

Foucault entiende que la materialidad del discurso obedece a un a priori histórico que le ha dado vida (...) Ahora esta tarea ha quedado en manos de las prácticas discursivas, que crean los objetos y los sujetos, y otorgan sentido al mundo a partir del entrecruzamiento, de la oposición, del vacío en el que se articulan los discursos. (Miramón, 2013, p. 54)

Recalcando que los objetos y el entorno no se involucran con el término y las cosas, mucho menos con el sujeto como creador del conocimiento. A pesar de ser desplazado de la realidad a la que es sujeta aún forma parte de ella.

En el análisis del discurso, se enfrentan dos perspectivas, pasiva y activa. Considerando que la pasiva es en la que el sujeto recibe el discurso desde la televisión, el radio, periódico y diversos medios de comunicación masivos. Por otro lado, está el activo, es donde el sujeto recibe el discurso de parte de las personas que están en su entorno.

### **Análisis del discurso**

Existen una amplia diversidad de discursos evidentes donde el sujeto emisor y conocedor del tema tiene el poder sobre el mensaje. “Este es otro elemento de diagnóstico para ubicar dónde está el poder en la sociedad, quién tiene el poder: a mayor variedad de acceso discursivo mayor poder” (Van Dijk, 1994, p. 14). La “élite” emisora del discurso tienen todo el control y poder sobre muchos elementos comunicacionales, que, a su vez, presenta ciertos límites referentes a quién habla sobre el tema y en qué momento hacerlo.

Para analizar un texto de manera discursiva también hay que tomar en cuenta la excepción que se da asociado al mismo texto y su contexto. Entendiendo que en el contexto hay participantes, tiempo y lugar de donde se produce el discurso. El texto, por su parte, es el discurso que se elabora dentro de la actividad.

En el proceso del análisis del discurso también se presenta una relación entre la sociedad y el discurso mismo. Dentro de esta correlación existe una conexión tanto física como funcional que Van Dijk (1994) la denomina cognición social. Esto quiere decir que las estructuras de este discurso se presentan de carácter cultural y social, en general, se habla de estructuras sistemáticas de la sociedad.

(...) es dar cuenta de las relaciones que existen entre el discurso y el poder social. Más específicamente, tal análisis debe describir y explicar cómo el texto y la conversación de las instituciones o grupos dominantes promulgan, reproducen y legitiman el abuso de poder. (Van Dijk, 2009, p. 121)

Involucrarse dentro de un análisis del discurso presupone que al investigar a profundidad en los aspectos que están relacionados. Además, es posible observar que en algunos casos existe un abuso de poder, esto quiere decir que, ciertos individuos tienen un acceso único, limitando la libertad de actuar de otros grupos que se relacionan directa o indirectamente con este discurso. Este poder que tienen ciertas clases superiores puede manipular la estructura del texto afectando a que se desarrolle en búsqueda de un interés propio.

El análisis del discurso parte de la enunciación, en otras palabras, el discurso dicho por un sujeto que posee un método y desarrollo.

(...) el análisis de discurso se refiere al estudio de las producciones simbólicas, ya sea escritas o habladas, que tienen un orden y una coherencia y que son producidas en el marco de una interacción en el que el emisor legitima “su” mundo. (Van Dijk y Mendizábal, 1999, p. 114)

Un objeto discursivo no siempre es lingüístico, tal objeto en algunos casos en codificado. Con esto, se puede percibir que el discurso a analizar no necesariamente es textual, puede también ser transmitido de manera audiovisual. El análisis del discurso no puede ser apreciado como una unidad porque engloba más estructuras dentro de la enunciación.

### **Lo erótico**

La palabra erotismo surge de la mitología griega, donde *Eros* (hijo de Ares y Afrodita), Dios del amor, la atracción sexual y el sexo. Resultando ser fuerzas primordiales en el mundo y se conectan con la reproducción de las especies. Definiendo al erotismo es una capacidad humana de exploración y experimentación a respuestas arbitrarias de los fenómenos físicos que se retribuyen al deseo sexual, la excitación y el orgasmo de los seres.

A lo largo de la historia, desde las creencias humanas, se establecen delimitaciones entre lo permitido y lo prohibido, determinando un concepto de erotismo convencional. “La comprensión del erotismo como proceso de construcción y producción socio-histórica, cultural, subjetiva y política, representa un área fuertemente censurada (...)” (De los Santos y Carmona, 2015, p. 10). Desencadena en ser un tema tabú dentro de las sociedades, especialmente de occidente, que se enfrentan a mecanismos represivos, doble moral y actitudes controladores de las personas.

Según un estudio realizado a un grupo de jóvenes de Puerto Rico se pudo observar la relación que se da entre la religión con la que crecen los individuos y las prácticas sexuales. “Así pues, la religión posee una relación importante en moderar las conductas sexuales de los/as niños/as y adolescentes puertorriqueños/as, por lo que estudiar este

fenómeno adquiere gran relevancia socio-psicológica” (Morales, 2018, p. 23). Al crecer con una ideología religiosa donde la sexualidad no es hablada abiertamente dentro de la comunidad, por lo tanto, revisar los fenómenos que causa esta prohibición es importante para entender más a fondo el entorno en el que se desenvuelven los individuos.

La religión cohibe la libertad de la conducta sexual de los individuos, especialmente en los jóvenes. Por eso, es correcto hablar de que el erotismo y la sexualidad son considerados con un tema tabú dentro de la religión y la sociedad. Esta idea persiste en el paso de los años, reprimiendo la autonomía al hablar acerca de este tema.

“(…) las huellas que asustan cuando miramos al pasado, también es allí donde la experiencia de los excesos del pensamiento erótico y religioso de la sociedad se tocaron críticamente para producir la ruptura” (Matamoras, 2018, p. 113). La no relación que se da entre el erotismo y la religión visualiza la necesidad por una transformación de pensamiento. Sin embargo, en el pasado encontramos la realidad de las cosas y los deseos del individuo que se involucra con sus deseos.

En este sentido, creemos que -más allá del carácter plural y complejo que presenta el mundo islámico- el modelo sistema sexo/género sirve como una categoría analítica ‘neutral’ para explicar las normas que regulan las relaciones intra e inter género, así como también las conceptualizaciones acerca de la sexualidad, el matrimonio y las corporalidades femeninas y masculinas. (Valcarcel, 2017, p. 184)

En el islam, a diferencia de otras culturas, no ve al sexo como un tema tabú, al contrario, es considerado un aspecto fundamental en la vida humana. Sin embargo, existe

una contradicción dentro del sexo en esta religión, y, es que el islam condena el deseo. Es visto como un evidente albedrío individual que va en contra a la razón y el orden que marca la religión.

En el mundo contemporáneo, se implementa el uso de las denominadas nuevas tecnologías que provocan una configuración social, que, a su vez, genera problemáticas sociales actuales. “Uno de los temas en cuestión es la noción de intimidad. La autoexploración del propio cuerpo es un hecho privado, que se puede expandir más allá de lo deseado si compartimos las imágenes íntimas con otras personas” (Savoini, 2021). En la búsqueda de la exploración del cuerpo, los individuos recurren a la tecnología para observar desde otro ángulo su fisonomía y la comparten con otros, pero esto también conlleva sus riesgos.

Mostrar libremente el cuerpo desencadena en los peligros que surgen a raíz de la utilización del internet en el nacimiento de la exploración física.

Al pensar en el cuerpo, se suele integrar su adhesión moral, su juicio, sus efectos sociales y personales, llevando a que en diversas ocasiones se trate en consecuencia a otros, sea esto convenio como una carga e incluso como faceta o dualidad, haciendo del cuerpo una posibilidad de desnudez y esta, una posibilidad de erotización. (Alarcón y Zapata, 2019, p. 5)

El cuerpo, mostrándose desnudo, es visible desde su esencia más pura. Es observado desde su propia descripción, su funcionamiento, su potencialidad y sus contradicciones. “En mi sensualidad se encuentra mi forma de ser, de ser percibido, la culminación de mi búsqueda como individuo (...) Utiliza tu cuerpo para expresarte y vive a las alturas de la infinita expansión de la que tu ser es posible” (Gorostiaga, 2021).

Por medio del cuerpo se puede expresar no solo sentimientos y emociones, transmite lo que desea, lo que le motiva, lo que le provoca y lo que le excita. Mediante el erotismo, la sensualidad y la fantasía el individuo puede reaccionar ante la situación, que puede o no ser sexual. Un área amplia nace desde el deseo que surge en los sujetos gracias el erotismo a través del cuerpo compartido con el otro o individualmente.

Al hablar del erotismo, también está involucrado el deseo. Es como una fuerza que impulsa a las personas a buscar al otro, ya que, cuando surge el deseo se busca la manera de poder apaciguarlo. “Colmar el deseo es lo mismo que agotar el deseo, puesto que ya no habría sueños que cumplir ni metas que perseguir: es el estado de la plenitud donde no cabe absolutamente nada” (De Santiago et al., 2019).

El deseo es una constante dentro de los individuos, tiene altibajos donde, muchas veces es más permanente y persistente que otras. Es una fuerza que se transmite entre los sujetos, si bien el deseo es un impulso para vivir y experimentar nuevas situaciones. Se presenta también como un abismo porque cambian el rumbo de la vida de los sujetos, con la búsqueda de la excitación y el placer.

Considerando que el deseo, el placer, la lujuria o la lascivia son emociones nacidas dentro del cuerpo y que se vuelven disruptivas para la religión cuando salen a flote cuando se exteriorizan, cuando se hacen visibles ante los demás; el asunto aquí, está en demostrar que el erotismo hace parte de la encarnación de la protagonista, la manifestación insurgente que lleva a imponer el cuerpo individual y permite una emancipación o acto de libertad frente a las normas(...) (Gómez, 2021, p. 56)



El erotismo, el placer, el deseo y el cuerpo van de la mano cuando se habla de la sexualidad que experimentan los individuos, solos o con otros. Sin embargo, se puede observar la manera en que la construcción que rodea al tema del sexo dentro de la sociedad es muy cerrada. Dentro de los grupos se crean prejuicios y un sinnúmero de tabúes que no permiten la libertad al momento de poder expresarse acerca de este tema.

Lo importante es que el sexo no haya sido únicamente una cuestión de sensación y de placer, de ley o de interdicción, sino también de verdad y de falsedad, que la verdad del sexo haya llegado a ser algo esencial, útil o peligroso, precioso o temible; en suma, que el sexo haya sido constituido como una apuesta en el juego de la verdad. (Foucault, 1977, p. 35)

Por esto, también es importante comprender que dentro de las experiencias sexuales de los sujetos está que el erotismo y el sexo son prácticas que forman parte de la cotidianidad de los individuos. A pesar de que, en muchas situaciones desarrolladas entre pareja, estas prácticas son llevadas a otro nivel, donde existen jerarquías entre ellos, en la mayor parte de los casos es común observar que el hombre es quien lleva la batuta de poder y control frente a la mujer.

### **El poder**

El poder no es netamente algo relacionado con la política, con el paso de los años, la biología está más relacionada porque el ser humano está consiente acerca del control y autoridad que se pueden ejercer sobre los individuos. El poder y aún más el bio poder, vistos desde Foucault, poseen una existencia vinculada a la biología. “La vida como tal no es un fenómeno aislado de los acontecimientos histórico-políticos sino que es

producida por las prácticas de saber y de poder biopolíticas de acuerdo a sus objetivos de gobierno” (Andrada, 2019, p. 150).

Las nociones que ejercen los sujetos de la mano del control no son únicamente sobre seres inanimados, también esa autoridad puesta sobre otras personas. “El poder era ante todo derecho de captación: de las cosas, del tiempo, los cuerpos y finalmente la vida; caminaba en el privilegio de apoderarse de esta para suprimirla” (Foucault, 1977, p. 164). El poder se ejercer como un mecanismo donde los individuos se apropian de diversos bienes, y en muchos de los casos, sobre las personas. El destino que tiene el poder es producir fuerza, reproducirlas y ordenar contra sus inferiores para ejercer una doblegación.

En la variedad de situaciones donde el poder puede ejercer su autoridad y control, se plantea un inicio donde se constituye con un grupo de intermediarios que buscan alcanzar su objetivo. Al presentarse muchos de estos casos donde el poder se practica también es importante considerar el control que se ejercer sobre el cuerpo.

En la sexualidad, el poder está presente dentro de las relaciones que mantienen las personas. La jerarquía que se da en las interacciones íntimas es mayormente controlada por los hombres, sometiendo a las mujeres a ser sumisas. “Los actos sexuales deben someterse pues a un régimen extremadamente precavidos. Pero ese régimen es muy diferente de lo que podría ser un sistema prescriptivo que tratase de definir una forma "natural", legítima y aceptable de las prácticas” (Foucault, 1987, p. 117).

De ahí, la jerarquía social, del dominador y el dominado, el ser inferior se encuentra a disposición del “amo”, convirtiéndose en un objeto sexual. Observar la

pasividad de la mujer, marca una inferioridad natural y de posición frente al hombre, un ser de comportamiento sexual más libre.

En el desarrollo del trabajo que se realiza a la saga erótica “Pídeme lo que quieras” se establece la relación que se da entre el análisis del discurso, el erotismo y el poder. Aunque al final, también se considera la importancia que surge de estas obras con la literatura comercial. Es importante hacer este estudio para conocer el erotismo y el poder dentro de esta narración literaria y poder analizar el mensaje que transmite a sus lectores.

El discurso erótico que maneja la historia de esta saga muestra de manera explícita el cuerpo de los individuos, el deseo que surge por medio de la imaginación y las fantasías. A su vez, el poder es parte esencial dentro de esta narrativa porque con este se llevan a cabo gran parte de las relaciones sexuales, en donde el hombre ejerce el papel de amo sobre una mujer sumisa. Este tipo de relatos llama la atención de la audiencia por eso el género literario en el que se le ubica es la literatura erótica comercial.

## **Literatura comercial**

### **Editorial comercial**

Las obras narrativas que contienen relatos de ficción, en consecuencia, es literaria. Todo es independientemente de la estética, los personajes, la estructura y la temporalidad en la que se desarrolla. “Pretender diseccionar una novela para hallar en ella cuánto hay de literario y cuánto de comercial (en sentido peyorativo) tiene algo de práctica forense (...)” (Lara, 2018). Estudiar a una novela para saber si gran parte de su narrativa es comercial o no es importante para discernir que no toda la historia es ficticia.

Sin embargo, hablar de la literatura comercial no es sinónimo de un término despectivo o de rechazo a la literatura intelectual. Esencialmente el objetivo de convertir una novela en este estilo es la mercadotecnia y la promoción que se le otorga para captar el mayor número de ventas. Estas historias son adaptadas para que se capte un amplio alcance de interacción y atención por parte de la audiencia.

Lo anterior provoca que muchos nos enfoquemos en leer los libros que están en las mesas de novedades; que leemos, escuchamos o vemos que están siendo promovidos; que podemos comprar fácilmente y cuyo precio nos asegura que es un buen libro (desafortunadamente parece que se sigue pensando que el costo de un libro está relacionado con su calidad). (Hernández, 2020)

Uno de los beneficios de la literatura comercial es que los libros que pertenecen a este estilo son más sencillos de conseguir y por un precio más accesible. Como lo menciona anteriormente Hernández, se considera que la calidad del libro se relaciona con su popularidad y con su costo.

### **Lo erótico comercial**

“La influencia de la religión ha estigmatizado el sexo y ha perpetuado su tabú. Hoy en día, el sexo sigue siendo tabú en nuestra sociedad, y por tanto, vulgar y obsceno” (Puerta, 2019). El hablar de sexo entre el círculo privado de una persona ya es más común hablar del sexo, pero fuera de eso persiste la resistencia a hacerlo. Hablar de erotismo dentro de la literatura erótica comercial en muchos casos es percibir relatos explícitos y crudos de lo que se refiere a las relaciones sexuales.

Este género va más allá del verdadero significado del término erotismo. Por eso, “Sería más justo hablar pues de literatura pornoerótica, incluso tratándose del aspecto

comercial (...)” (Florenchie, 2020, p. 72). Si bien, la crudeza con la que se describen las situaciones en la historia de manera diferente está ubicada en el medio entre una narración romántica y una pornográfica.

La literatura erótica comercial no está libre de críticas por el mismo hecho de que su narración es muy liberadora y clama por captar la atención de los lectores. Incita a levantar el deseo y las fantasías de los individuos al momento de leer la novela porque el cerebro humano mientras interpreta las escenas produce imágenes mentales y se desencadena en placer. El género literario invita a descubrir y encontrar nuevas prácticas sexuales individuales o con otros, porque revela que la sexualidad entre parejas no implica solo la penetración, la sexualidad es un mundo más amplio de experiencias.

## **Metodología**

La presente investigación tiene un paradigma interpretativo. Permite “comprender, interpretar, compartir la comprensión de forma mutua y participativa” (Ricoy, 2006, p. 14). El también llamado paradigma naturalista tiene planteado como objetivo adentrarse en un entorno construido y distribuido entre los individuos desde las conformidades de los procesos compaginados entre sujetos.

Esto permite el entendimiento dentro del tema de análisis, la representación del discurso con el erotismo y el poder dentro de la saga erótica “Pídeme lo que quieras”. Es importante inmiscuirse en el contexto donde el deseo, el placer y el cuerpo están desarrollados abiertamente en la narrativa porque esto permite comprender el significado que se le otorga a estas acciones y el mensaje que transmiten.

Por un lado, el discurso es analizado a partir de los aportes que brinda Michel Foucault donde habla de que “El discurso no es apenas más que la reverberación de una verdad naciendo ante sus propios ojos; y cuando todo puede finalmente tomar la forma del discurso, cuando todo puede decirse (...)” (Foucault, 1970, p. 30). El discurso es transmitido por el sujeto y es quien le da el poder al objeto frente al resto de individuos.

Estudiar el discurso dentro de la saga de libros que se ven dentro de este trabajo académico es esencial para comprender el mensaje que se transmite a los lectores. La misiva erótica que envía la escritora a su audiencia debe ser analizado para conocer si éste tiene un objetivo comercial o no. Leer libros de este género literario llama a las personas a pensar en una sexualidad sin tabú, hablada y expresada abiertamente.

Por otro lado, Teun Van Dijk habla más a fondo acerca del análisis del discurso refiriéndose a que estudia los diferentes entornos de este. Dentro de los cuales están las

diversas continuaciones intelectuales de ejecución y recepción, la variedad socio cultural, la comunicación y el lenguaje. El autor habla de la política y expresa que “Lo específico del análisis del discurso político, por lo tanto, debería buscarse en las relaciones entre las estructuras de discurso y las estructuras contextuales políticas” (Van Dijk y Mendizábal, 1999, p. 37). De lo cual para el desarrollo de este artículo académico se puede tomar como referencia para el análisis.

Después de entender conceptualmente de lo que trata el análisis del discurso, la relación que tiene con el mensaje de la saga erótica es de estudiar a fondo lo que transmite y los elementos que van dentro de ella. En la misiva de los libros se observa a profundidad el contexto de la narrativa y en esto tiene gran aporte las partes conceptuales de Van Dijk. El tema central de este trabajo es el análisis del discurso erótico de la historia para poder lograrlo es importante considerar a este autor y su contribución teórica.

En este artículo académico y la investigación que se realiza en torno al mismo, es clave en la indagación de los elementos del tema. “En un estudio descriptivo se seleccionan una serie de cuestiones, conceptos o variables y se mide cada una de ellas independientemente de las otras, con el fin, precisamente, de describirlas” (Cazau, 2006, p. 27). Este tipo de investigación permite calcular particularmente cada uno de los componentes que se trabajan dentro de este análisis.

En el análisis del discurso que se trabaja dentro de este artículo se observan particularidades específicas como el erotismo, el cuerpo, el deseo, el placer y la literatura comercial. Estudiar independientemente cada uno de ellos permite que la investigación tenga un amplio espacio de análisis ya que todo se da de manera específica y técnica de cada una de ellas. Entre ello es importante recalcar la relevancia de la parte teórica

científica de los autores previamente mencionados y estudiar más a fondo su relación con el tema.

Este proceso metodológico se realiza mediante el enfoque cualitativo porque permite la recopilación de datos e información de la temática que delimita los instantes cotidianos de los individuos. Este enfoque concede que los sujetos en el estudio tengan un significado, que hablen y transmitan el mensaje.

La investigación cualitativa se la concibe como una categoría de diseños de investigación que permite recoger descripciones a través de la aplicación de técnicas e instrumentos como observación y la entrevista, a fin de obtener información en forma de narraciones, grabaciones, notas de campo, registros escritos, transcripciones de audio y video, fotografías, entre otros. (Alan y Cortez, 2018, p. 76)

El enfoque investigativo cualitativo dentro del tema de estudio aporta la parte técnica con la recolección de datos. Dentro de las narraciones que se estudian es posible que describir todo lo que le compone al tema. Para el presente artículo, este enfoque es el más propicio para su desarrollo por las técnicas y los aportes que permite en el transcurso de la investigación.

En este trabajo se establece como objeto de estudio la saga erótica “Pídeme lo que quieras” de la escritora Megan Maxwell con fecha de publicación del primer libro el 8 de noviembre de 2012. En su debut con el género erótico, con la novela “Pídeme lo que quieras” la autora ganó el galardón las Tres Plumas a la mejor novela erótica que otorga el Premio Pasión por la Novela Romántica. La saga consta de cuatro libros, los cuales son: “Pídeme lo que quieras”, “Pídeme lo que quieras ahora y siempre”, “Pídeme lo que



quieras o déjame” y “Pídeme lo que quieras y yo te lo daré”, los libros están publicados entre el 2012 y el 2015. Además, los textos antes mencionados son complementados con otros, pero para el desarrollo y el análisis de este artículo académico se toman en consideración los tres primeros.

Cabe recalcar que todo esto gira en torno al eje de la literatura comercial y aún más con la literatura erótica comercial por la narrativa mercantil que tienen estos libros. Debido a la manera explícita en que se narran los hechos, abre paso a que la atención de los lectores se centre en el libro. Con esto, busca que el público use su imaginación y se vea envuelto en fantasías donde participa con la pareja u otros. Este tipo de historias denotan en el alto número de consumo que tienen los libros que están inmersos en este género.

(...) ahora por medio de un lenguaje muy próximo al estilo que se usa en la pornografía, hace como ocurre en ésta: desarrolla una intencionada excitación instantánea, y en ocasiones por medio de un verdadero lenguaje obsceno repleto de incorrecciones lingüísticas, barbarismos y sencillas o ridículas onomatopeyas. (Pardo, 2017, pp. 455-456)

El motivo de escoger una escena de los tres primeros libros es poder delimitar y ejemplificar la relación entre los fragmentos de los tres primeros libros de la saga con las categorías de estudio como discurso, poder, erotismo, cuerpo, deseo y placer. La historia entre el primer y tercer libro es consecutiva, lo que quiere decir que no existe interferencia de alguno de los libros complementarios a la saga. Las escenas que están consideradas tienen directa correlación con las partes previamente mencionadas, lo cual permite estudiar precisamente los objetos de análisis, cumplir con los objetivos y responder a la pregunta de investigación.

El análisis de discurso tiene un proceso que implica la explicación de las situaciones que estén visibles dentro del contenido que se estudia. Todo esto se relaciona dentro de los contextos y actitudes sociales, de este modo, es importante recalcar que el análisis hace mayor énfasis en el significado del mensaje. Por esto, para el desarrollo de este artículo y una comprensión más delimitada de las categorías, el análisis es dividido en unidad de muestreo, unidad de análisis y unidad de interpretación.

La unidad de muestreo “son aquellas porciones con características particulares de dicho universo a los que se aplicará el análisis de contenido” (Van Dijk y Mendizábal, 1999, p. 112). Esta unidad permite extraer de toda la totalidad del libro una escena donde se pueden observar precisamente a las categorías de estudio. Brida un contexto y antecedentes del objeto de estudio para dar paso al análisis más detallado.

La unidad de análisis “son aquellas partes de una unidad de muestreo que deberán aislarse y analizarse” (Van Dijk y Mendizábal, 1999, p. 112). Después de demarcar el centro de estudio, dentro de esta unidad se puede especificar los diálogos de la escena que pertenece a cada categoría. El proceso se lo realiza mediante una matriz que concede un mejor entendimiento de la relación entre el objeto y las variables.

Además, con los fragmentos de las escenas, para comprender mejor y realizar un buen análisis, se realiza una estructura general del relato lo que significa que “importa en esta parte situar al discurso dentro de un contexto, así como ubicar al enunciador/narrador” (Van Dijk y Mendizábal, 1999, p. 130). Esto se desarrolla por cada esfera de estudio. A continuación, se separa en enunciados generales, intenciones, motivos y reiteraciones.

**Tabla 1:** Matriz para análisis categórico.

Poder	Erotismo	Cuerpo	Placer

*Nota #1: Matriz categorial con los diálogos textuales de cada libro. Elaborado por: Alisson Frías, 2021*

La unidad de interpretación “son aquellas informaciones que se recogen paralelamente con relación al objeto o mensaje estudiado y que ayudan a caracterizarlo” (Van Dijk y Mendizábal, 1999, p. 112). Para finalizar esta parte del proceso de análisis, se efectúa una interpretación de los datos recogidos del estudio de caso con relación a la parte teórica de las variables. Lo cual permite que el análisis otorgue un significado conciso al estudio con las categorías.

**Tabla 2:** Matriz para análisis interpretativo por cada libro y general.

Discurso	Poder	Erotismo	Cuerpo	Placer

*Nota #2: Matriz de análisis categorial de cada libro y general. Elaborado por: Alisson Frías, 2021*

Las técnicas de investigación usadas dentro de este trabajo son, en primer lugar, la revisión bibliográfica que permite realizar una recopilación de información más importante del tema que se trata, incluyendo a las teorías y conceptos que se requieran abordar. Esta técnica consiente la compilación de los documentos desde diversas fuentes de información. “Con la revisión bibliográfica nos aproximamos al conocimiento de un tema y es en sí la primera etapa del proceso de investigación porque nos ayuda a identificar qué se sabe y qué se desconoce de un tema de nuestro interés” (Guirao, 2015).

Uno de los primeros pasos para comenzar el estudio de este tema es una inspección de la información que es necesaria para poder comprenderlo. Por eso, es importante conocer los datos y teorías de autores que estén relacionados con el discurso visto desde Michel Foucault, análisis del discurso desde Teun Van Dijk, el poder desde Michel Foucault, el erotismo desde Perla de los Santos & Sandra Carmona, el cuerpo, el deseo y el placer se completan para ser estudiados desde los aportes teóricos de varios autores y la literatura erótica comercial con Amélie Florenchie. Estas son las principales características que se manejan dentro de la saga erótica que se habla dentro de este artículo, por ello, lo principal es recoger los datos de expertos en el tema.

En segundo lugar, está el análisis del discurso, que tiene un patrón dentro de la comunicación social hasta verse inmerso en el pensamiento de las personas. “El propósito entonces, es ver que el discurso como una producción social forma parte de un proceso a través del cual los grupos sociales intercambian/confrontan sus realidades y consolidan sus concepciones de hacer la realidad de la vida cotidiana” (Van Dijk y Mendizábal, 1999, p. 104). Como los autores lo plantean, el discurso enfrenta y asegura en la realidad de las personas y el entorno en el que encuentran.

Este recurso permite que dentro del estudio de caso se pueda captar el discurso erótico en la saga con respecto al cuerpo, deseo, placer y poder. Todo esto se relaciona con el mensaje que se desea transmitir al público formando pensamientos dentro del grupo de lectores que se enfocan preferencialmente en esta saga. Cabe destacar que el mensaje es claramente explícito y no se enmarca en las cohibiciones que la sociedad limita en cuanto a este tema.

## **Resultados**

### **Unidad de muestreo**

Esta unidad permite observar desde la generalidad del estudio de caso, las particularidades que se aplican en el análisis. La selección de estas unidades de muestreo debe tener estricta relación con las metas que están establecidas en la investigación que se está desarrollando.

“Pídeme lo que quieras”, publicado en 2012, narra la historia entre Eric Zimmerman y Judith Flores. Eric, un importante empresario heredero de una prestigiosa empresa alemana con sede en España, en donde conoce a Judith, una secretaria ubicada en la planta presidencial. Dos personas totalmente distintas que se desenvuelven en mundos muy diferentes, desde lo laboral hasta sus experiencias sexuales. Ella cae rendida ante el encanto y la atracción de él, para entrar en sus juegos sexuales cargados de erotismo y fantasía para descubrir una nueva versión de sí misma.

Por esto, para comprender la relación que se entabla entre el libro y el tema de estudio se toma para análisis una escena dentro del capítulo 59. Dentro de esta escena se puede observar varios aspectos que están enmarcados en las categorías que se trabajan y se consideraron en la construcción de este artículo. Donde se puede observar los primeros encuentros de ella explorando este mundo más allá del sexo tradicional entre dos personas. Además del uso de la imaginación y la fantasía para incrementar el deseo por el otro.

Esta escena relata la manera en que Eric ofrece a Judith, primero a una mujer, Marisa, para que pueda disfrutar del cuerpo de ella, después buscan darse placer mutuamente, siendo la primera vez en que Judith complace sexualmente a una mujer.

Después entran en el juego Eric y Mario, el primero ata a Jud a la cabecera de la cama y el segundo hace lo mismo con Marisa para poder intercambiar parejas. Finalmente, Eric y Judith entran a tomar una ducha y tienen relaciones de la manera en que a ellos les gusta y más disfrutan. *Ver anexo 1. Libro 1: “Pídeme lo que quieras” capítulo 59 escena textual.*

Durante el capítulo 31 del segundo libro de la saga titulado “Pídeme lo que quieras ahora y siempre”. En este libro se narra la continuación de la historia entre Eric y Judith, que sufre contratiempos como en todas las parejas. Sin embargo, el regreso de Eric a Múnich es eminente porque necesita resolver sus asuntos familiares y ahí Judith se enfrenta a vivir en un entorno totalmente desconocido. Aquí se reafirma su historia de amor donde el morbo, las fantasías y el erotismo siguen presentes en sus vidas.

De este libro se toma una escena para el análisis de las categorías que se estudian en este trabajo. Si bien en este fragmento se manejan hechos más convencionales y románticos dentro de los encuentros sexuales de los protagonistas, igual se puede observar en el discurso al poder y el erotismo sobre el cuerpo. Se mantiene en la línea donde las particularidades analizadas son el punto clave para comprender el discurso erótico dentro del mensaje donde el cuerpo es el instrumento para el goce y disfrute de las personas.

Este fragmento del libro narra el encuentro que tienen Eric y Judith con Dexter, un hombre mexicano parapléjico que le gusta disfrutar el sexo a su manera y con su autoridad. Ambos hombres tienen el control y el poder sobre las acciones y los juegos que van a practicar junto a Jud, donde ella experimenta nuevas sensaciones. Asimismo, ella toma las riendas del asunto cuando invita a que Dexter participe y tienen relaciones

sexuales por medio de un dildo. *Ver anexo 2. Libro 2: “Pídeme lo que quieras ahora y siempre” capítulo 31 escena textual.*

Por último, dentro del tercer libro, “Pídeme lo que quieras o déjame”, se da la sucesión a la historia de Eric y Judith con una vida feliz y amorosa. Aunque haya pasado el tiempo a él aún se le crean varias inseguridades en cuanto a Jud, pero para ella, Eric sigue siendo su hombre ideal y busca el mejor lado para todo. Siguen disfrutando de sus encuentros sexuales privados o con otros porque ese es el complemento a su relación.

Del capítulo 12 se toma una escena donde, al igual que en los libros anteriores, se realiza un estudio de su relación con las categorías trabajadas en este artículo. En este fragmento es más evidente el control y el poder ejercido sobre el cuerpo por el rol de juegos que toman los individuos, que en este caso es de amos y sumisa. El discurso erótico aquí es desarrollado de manera todavía más explícita por la situación en la que se encuentran, a ningún momento se pierde el hilo del placer y el deseo.

En esta escena del capítulo Eric y Judith entran en un juego de amo y sumisa donde los dominantes son dos mujeres y dos hombres poniendo a Jud como la dócil. En el transcurso de este encuentro usan varios juguetes sexuales que estimulan el placer de todos además de practicar con distintas posiciones. Judith es compartida con todos los presentes, con su permiso y la supervisión de Eric, ella es el juguete principal en ese momento hasta tener penetración doble. *Ver anexo 3. Libro 3: “Pídeme lo que quieras o déjame” capítulo 12 escena textual.*

### **Unidad de análisis**

La unidad de análisis es aquella que de las particularidades extraídas de la unidad de muestreo deberían ser separadas para poder estudiarlas. Estas, de igual manera, tienen

sus diferencias y se correlacionan con las categorías trabajadas con el estudio de caso. A continuación, se analiza a detalle fragmentos extraídos de escenas textuales de los tres primeros libros de la saga vinculadas a las esferas de análisis desarrolladas en el artículo.

### Libro 1: Pídeme lo que quieras

**Tabla 3:** Análisis categórico dentro del capítulo 59 del primer libro.

Poder	Erotismo	Cuerpo	Placer
<p>—Ése es hoy mi castigo, cariño.</p> <p>—Eric, no — susurro con la boca seca.</p> <p>—¿No?!</p> <p>Me acerco a su oído.</p> <p>—Ya sabes que las mujeres no me van. Él sonrío.</p> <p>—Por eso es tu castigo. Pero, tranquila, yo te ofrezco para que juegues contigo, tú no tienes que hacer nada, excepto disfrutar.</p>	<p>Jadeo... pero hago lo mismo. Abro mi boca y chupo su interior. Durante unos segundos intento hacer lo que ella hace pero no puedo... Yo quiero mover mi lengua de otra manera y morderle los labios internos.</p>	<p>Dicho esto, hunde su nariz en mi cuello mientras pasea sus manos por mi cuerpo ante los hombres. Me toca las caderas, los pechos, el monte de Venus, todo ello por encima del insinuante camisón de seda negro.</p>	<p>Durante lo que me parece una eternidad, Marisa juega entre mis piernas mientras Mario me mordera los pezones y Eric me besa. Hasta que noto que Mario me agarra un muslo y Eric otro. Me sientan en la cama, me abren para Marisa y me ofrecen a ella.</p>

*Nota #3: Matriz categorial con los diálogos textuales del libro “Pídeme lo que quieras”.*

*Ver anexo 1. Libro 1: “Pídeme lo que quieras” capítulo 59 escena textual. Elaborado por: Alisson Frías, 2021*



## **Estructura conceptual del relato – Poder**

### **Enunciados generales**

- Ése es hoy mi castigo, cariño.
- Eric, no —susurro con la boca seca.
- —¿No?!
- Me acerco a su oído.
- Ya sabes que las mujeres no me van. Él sonríe.
- —Por eso es tu castigo.
- Pero, tranquila, yo te ofrezco para que juegue contigo, tú no tienes que hacer nada, excepto disfrutar.

### **Intenciones**

- Demostrar la autoridad y el control que tiene como hombre sobre el cuerpo de la mujer.
- Judith intenta mostrar resistencia ante la acción de mando que le imponen.
- Eric recalca su autoridad al cuestionar la respuesta de ella.
- Jud busca acercarse a Eric para hacerle saber, en privado, la incomodidad que siente acerca de la situación.
- Ella le explica que no le gusta tener encuentros sexuales con mujeres, a pesar de que él ya sabe eso.
- Eric, al saber que a Judith no le gusta jugar sexualmente con mujeres, le impone eso como castigo para visibilizar su poder de autoridad en la relación.
- Eric recalca su poder sobre Jud al decir “yo te ofrezco” y es más evidente cuando refiere a que ella solamente debe estar quieta.

### **Motivos**

- En la situación es visible el poder y la autoridad que Eric tiene sobre Judith y su cuerpo al ofrecerla como un juguete o “esclava” sexual. Él imponiendo y tomando el control del encuentro pone castigos para ella, aunque conoce cuales son las cosas que le desagradan. Eric afirma o dice cosas como “yo te ofrezco” para dominar el hecho de que Jud y su cuerpo están al control de él.

### **Reiteraciones**

- Él impone el control y su autoridad sobre el cuerpo de ella.
- Jud es ofrecida a otros como un juguete sexual para que puedan hacer con ella lo que deseen.
- A Eric no le importa saber de qué Jud se siente incomoda al estar en un encuentro sexual con otra mujer.
- Eric ejerce un papel de amo y controlador en la situación y el juego que están practicando.

### **Estructura conceptual del relato – Erotismo**

#### **Enunciados generales**

- Jadeo... pero hago lo mismo.
- Abro mi boca y chupo su interior.
- Durante unos segundos intento hacer lo que ella hace pero no puedo...
- Yo quiero mover mi lengua de otra manera y mordisquearle los labios internos.

### **Intenciones**

- Judith busca realizar las mismas acciones que hacen con ella para el disfrute mutuo.
- Ella es explícita al hablar acerca de la acción que está realizando.
- Jud busca igualar los movimientos que la otra mujer hace con ella.
- Judith quiere moverse de distinta manera y quiere experimentar esa nueva sensación y tipo de sexo que está practicando.

### **Motivos**

- Judith vive una nueva experiencia al estar realizando un oral a otra mujer, a pesar de ella tener cierta resistencia a estar en un encuentro sexual con una persona de su mismo sexo. Sin embargo, ella trata de entrar en el juego y dar placer, así como se lo proporcionan a ella. En su pensamiento es directa en lo que desea hacer.

### **Reiteraciones**

- Judith vive una nueva experiencia al realizar un oral a otra mujer.
- Se involucra en el juego y busca participar en éste.
- Trata de brindar el placer a la otra mujer, así como ella lo recibe.

### **Estructura conceptual del relato – Cuerpo**

#### **Enunciados generales**

- Dicho esto, hunde su nariz en mi cuello mientras pasea sus manos por mi cuerpo ante los hombres.

- Me toca las caderas, los pechos, el monte de Venus, todo ello por encima del insinuante camisón de seda negro.

### **Intenciones**

- Busca provocar excitación a otros mientras explora y recorre el cuerpo de Judith.
- Marisa pasea sus manos por los puntos de excitación de Judith para provocar su ansia y deseo.

### **Motivos**

- El cuerpo es usado para explorarlo y explotarlo durante los encuentros sexuales, ya sean privados en pareja o junto con otras personas. Conocer cuáles son las partes que provocan o elevan la excitación de una persona es clave para que el goce y disfrute sea mayor.

### **Reiteraciones**

- El cuerpo como instrumento de provocación y excitación.
- Encontrar y determinar los puntos clave y erógenos del cuerpo de Judith para incrementar su deseo.

### **Estructura conceptual del relato – Placer**

#### **Enunciados generales**

- Durante lo que me parece una eternidad, Marisa juega entre mis piernas mientras Mario me mordisquea los pezones y Eric me besa.
- Hasta que noto que Mario me agarra un muslo y Eric otro.
- Me sientan en la cama, me abren para Marisa y me ofrecen a ella.

### Intenciones

- Tres personas juegan en los puntos erógenos del cuerpo de Judith para disfrutar entre todos.
- Eric y Mario abren paso y toman el control del cuerpo de Jud para que Marisa disfrute de él.
- Marisa entra en medio de las piernas de Judith para darle placer y hacerla disfrutar.

### Motivos

- Después tener claro que el cuerpo de Judith es el instrumento de juego durante el encuentro, se acercan a sus puntos de excitación para causarle placer y, de igual manera, sentir placer ellos.

### Reiteraciones

- El placer de Eric, Mario y Marisa surge del dominio y control sobre el cuerpo de Judith.
- A su vez, ellos brindan placer a Jud besando y tocando todas las partes de excitación en su cuerpo mientras ella está dominada.

### Libro 2: Pídeme lo que quieras ahora y siempre

*Tabla 4: Análisis categórico dentro del capítulo 31 del segundo libro.*

Poder	Erotismo	Cuerpo	Placer
—¿Qué es lo que deseas de mí, Dexter?	Pero dispuesta a ello y sin ningún pudor, lo hago. Quiero jugar. Yo lo	Acerco mis pechos a aquel hombre, y entonces la carne se me pone de gallina	Hago lo que me pide y mete el

<p>El hombre mira a Eric, y tras éste asentir, puntualiza:</p> <p>—Quiero tocarte, atarte, chuparte y masturbarte.</p> <p>Dirigiré los juegos, os pediré posturas y lo pasaré chévere con lo que hacéis. ¿Estás dispuesta?</p> <p>—Sí.</p>	<p>he pedido. Dexter y Eric no me quitan ojo mientras me desprendo de la ropa, y yo me recreo en excitarlos. Una vez que estoy completamente desnuda</p>	<p>cuando con aquella especie de pinza oscura agarra un pezón y después, con la otra pinza, el otro. Mis pechos quedan unidos por una cadenita y, cuando tira de ella, mis pezones se alargan, y yo jadeo mientras siento un hormigueo excitante.</p>	<p>consolador color celeste en mi boca.</p> <p>—Chúpalo — exige.</p> <p>Durante unos minutos, Dexter disfruta de mis lametazos, hasta que lo saca de mi boca.</p> <p>—Eric..., ahora quiero que te chupe a ti.</p> <p>Mi alemán, encantado, dirige su duro pene a mi boca. Lo introduce en mí, y yo lo chupo, lo degusto.</p> <p>Dejo que me folle la boca, hasta que vuelvo a escuchar.</p>
--	--	---	--

*Nota #4: Matriz categorial con los diálogos textuales del libro “Pídeme lo que quieras ahora y siempre”. Ver anexo 2. Libro 2: “Pídeme lo que quieras ahora y siempre” capítulo 31 escena textual. Elaborado por: Alisson Frías, 2021*

## **Estructura conceptual del relato – Poder**

### **Enunciados generales**

- —¿Qué es lo que deseas de mí, Dexter?
- El hombre mira a Eric, y tras éste asentir, puntualiza:
- —Quiero tocarte, atarte, chuparte y masturbarte. Dirigiré los juegos, os pediré posturas y lo pasaré chévere con lo que hacéis. ¿Estás dispuesta?
- —Sí.

### **Intenciones**

- Judith da el inicio al juego preguntando acerca de lo que desean recibir de ella.
- Eric, como pareja, amo o dueño de Judith tiene el poder de saber hasta qué punto puede llegar el juego.
- Dexter, en este caso, es quien toma el control de la situación. Él va a ordenar que juguetes utilizarán Eric y Jud y que posiciones emplearán.

### **Motivos**

- Eric sigue con su poder sobre Jud y su cuerpo cuando él decide si se continua o no el juego y qué se hará. Eric conoce acerca de lo que Judith acepta realizar en estos encuentros, sabe hasta qué punto ella consiente el poder y el control sobre ella. Sin embargo, Dexter es quien dirige en esta ocasión el juego, quien ordena y pide para que Eric y Jud lo lleven a cabo.

### **Reiteraciones**

- Jud da el inicio y provoca el deseo en los hombres.
- Eric mantiene en el control sobre el cuerpo de Judith.
- Dexter pone la autoridad y toma control del juego y sobre las acciones que realizan Eric y Judith.
- Eric da el permiso para que se controle el cuerpo de Jud.

### **Estructura conceptual del relato – Erotismo**

#### **Enunciados generales**

- Pero dispuesta a ello y sin ningún pudor, lo hago.
- Quiero jugar.
- Yo lo he pedido.
- Dexter y Eric no me quitan ojo mientras me desprendo de la ropa, y yo me recreo en excitarlos.
- Una vez que estoy completamente desnuda

#### **Intenciones**

- Las acciones que se realizan son con total soltura y sin prejuicios.
- Se tiene claro el propósito de esos encuentros.
- Judith sabe lo que desea y Eric busca complacerla al conocer lo que le gusta.
- Jud provoca y excita a Eric y Dexter mientras observan como se desnuda para ellos.



### **Motivos**

- Judith usa su cuerpo para excitar a Eric y Dexter, siempre se respeta lo que ella desea y hasta qué punto llega en medio de los juegos. Se mantiene el hecho de que una persona dentro de esos roles mantenga la autoridad en la situación, a pesar de que Eric es quien tiene el control sobre el cuerpo de Judith.

### **Reiteraciones**

- Judith usa su cuerpo para excitar a Eric y Dexter.
- Eric permanece con el control sobre Judith.
- Dexter es quien mantiene el poder sobre la situación, Eric y Jud.

### **Estructura conceptual del relato – Cuerpo**

#### **Enunciados generales**

- Acerco mis pechos a aquel hombre, y entonces la carne se me pone de gallina cuando con aquella especie de pinza oscura agarra un pezón y después, con la otra pinza, el otro.
- Mis pechos quedan unidos por una cadenita y, cuando tira de ella, mis pezones se alargan, y yo jadeo mientras siento un hormigueo excitante.

#### **Intenciones**

- El uso de juguetes sexuales en el cuerpo de Judith incrementa su deseo y excitación.
- La sensación que causan estos juguetes también excita al resto de personas que participan en el juego.

### **Motivos**

- Los juguetes sexuales brindan un complemento en los encuentros y juegos que tienen Eric y Judith junto con otras personas. Estos causan otro tipo de sensaciones dentro de los cuerpos de cada además del otro nivel de excitación.

### **Reiteraciones**

- El cuerpo como instrumento de placer también se integran juguetes que juntos llegan a provocar un sinnúmero de estímulos y sensaciones en el cuerpo de Judith y los otros.
- Judith permite que utilicen su cuerpo para el disfrute y goce de los otros en el juego.

### **Estructura conceptual del relato – Placer**

#### **Enunciados generales**

- Hago lo que me pide y mete el consolador color celeste en mi boca.
- —Chúpalo —exige.
- Durante unos minutos, Dexter disfruta de mis lametazos, hasta que lo saca de mi boca.
- —Eric..., ahora quiero que te chupe a ti.
- Mi alemán, encantado, dirige su duro pene a mi boca.
- Lo introduce en mí, y yo lo chupo, lo degusto.
- Dejo que me folle la boca, hasta que vuelvo a escuchar.

### Intenciones

- Judith obedece ante lo que Dexter y Eric le piden, en este caso, hacer una felación a un dildo.
- Para que después, haga la misma acción con el pene de Eric, provocando oleadas de placer en ambos.
- Ella concede la intromisión que Eric hace en la boca de ella.

### Motivos

- El disfrute del cuerpo que están teniendo las tres personas durante el encuentro es por medio de juguetes y acciones, fuera de lo tradicional, que brindan otra especie de sensaciones dentro de ellos.

### Reiteraciones

- El placer que ellos sienten también es posible desde otras maneras usando juguetes sexuales.
- Dexter y Eric siguen manteniendo el control sobre el cuerpo de Judith y la situación, por eso, cualquiera puede exigir y ella debe obedecer.

### Libro 3: Pídeme lo que quieras o déjame

*Tabla 5: Análisis categórico dentro del capítulo 12 del tercer libro.*

Poder	Erotismo	Cuerpo	Placer
—Jud, como soy tu amo, quiero que salgas del jacuzzi y te tumbes en la	—A mí lo que me tiene loca es eso de «Pídeme lo que quieras». Ese	Me besa, lo mordisquea hasta que me lo abre con los dedos y ataca	Hago lo que me pide y, cogiéndomelas, me las coloca por

<p>cama para que Diana tome lo que quiera. Una vez ella esté satisfecha, regresa al jacuzzi y siéntate entre Björn y yo. Esta noche tengo planes para ti y tú obedecerás.</p>	<p>tatuaje que llevas en cierto lugar me hace aflorar el morbo y desear hacerte y pedirte muchas cosas, Judith.</p>	<p>directa a mi clítoris. Lo humedece con su lengua y luego lo succiona. Siento un enorme placer. Me chupa ansiosa y yo enloquezco y abro más las piernas, deseosa de que continúe.</p> <p>Su manera exigente de tocarme y de chuparme siempre me excita. Diana tiene la delicadeza de una mujer, pero el ansia de un hombre. Asedia mi cuerpo y yo jadeo.</p>	<p>encima de mi cabeza y, apretándomelas contra el colchón, mueve las caderas y las dos jadeamos.</p> <p>—¿Te gusta...?</p> <p>—Sí...</p> <p>De nuevo se aprieta contra mí y ambas gemimos. La sensación es plena. Estoy totalmente llena y noto cómo mi vagina se dilata para amoldarse al pene. Una y otra vez, entra y sale de mí y jadeo.</p>
---	---	--	---

*Nota #5: Matriz categorial con los diálogos textuales del libro “Pídeme lo que quieras o déjame”. Ver anexo 3. Libro 3: “Pídeme lo que quieras o déjame” capítulo 12 escena textual. Elaborado por: Alisson Frías, 2021*

### **Estructura conceptual del relato – Poder**

#### **Enunciados generales**

- —Jud, como soy tu amo, quiero que salgas del jacuzzi y te tumbes en la cama para que Diana tome lo que quiera.
- Una vez ella esté satisfecha, regresa al jacuzzi y siéntate entre Björn y yo.

- Esta noche tengo planes para ti y tú obedecerás.

### **Intenciones**

- “soy tu amo” esta frase evidencia el poder que tiene Eric sobre Judith además de visibilizarla como una “esclava” sexual.
- Eric exige y demanda acciones que debe realizarlas Judith.
- Jud debe obedecer y complacer a las personas que están participando en el juego.
- Después de que Judith acabe de complacer a Diana, ella debe obedecer e ir a complacer a Eric y Björn.

### **Motivos**

- En este juego de roles donde Judith tiene el papel de esclava sexual, ella debe obedecer ante las demandas de Eric, principalmente. Jud debe complacer en todo momento a todos los que están participando en ese momento y no puede negarse.

### **Reiteraciones**

- El dominio y sumisión es más latente dentro de este juego entre Eric y Judith.
- Judith debe complacer a todos los participantes del juego y obedecer ante cualquier demanda que ellos le exijan.
- Jud no puede negarse ante lo que Eric u otra persona le pida hacer.

### **Estructura conceptual del relato – Erotismo**

#### **Enunciados generales**

- —A mí lo que me tiene loca es eso de «Pídeme lo que quieras».

- Ese tatuaje que llevas en cierto lugar me hace aflorar el morbo y desear hacerte y pedirte muchas cosas, Judith.

### **Intenciones**

- La frase que Judith lleva tatuada provoca morbo y deseo durante los encuentros que tiene.
- El lugar donde tiene Jud plasmada la frase “Pídeme lo que quieras” es en el Monte de Venus, por lo que causa mucho deseo y excitación en las personas.

### **Motivos**

- Dentro de las diversas maneras en las que el erotismo surge en las relaciones sexuales, observar un tatuaje con una frase provocadora y con doble sentido, enciende el deseo y el morbo en las personas. Esto es lo que ocasiona el tatuaje de Judith al momento en que otros gozan de su cuerpo y leen la frase.

### **Reiteraciones**

- La frase de Judith provoca mucho deseo y morbo.
- El lugar donde se encuentra el tatuaje es una zona donde solo la pueden ver las personas que estén jugando con ella.

### **Estructura conceptual del relato – Cuerpo**

#### **Enunciados generales**

- Me besa, lo mordisquea hasta que me lo abre con los dedos y ataca directa a mi clítoris.
- Lo humedece con su lengua y luego lo succiona.

- Siento un enorme placer.
- Me chupa ansiosa y yo enloquezco y abro más las piernas, deseosa de que continúe.
- Su manera exigente de tocarme y de chuparme siempre me excita.
- Diana tiene la delicadeza de una mujer, pero el ansia de un hombre.
- Asedia mi cuerpo y yo jadeo.

### **Intenciones**

- El recorrido que hace Diana en el cuerpo de Judith es explícito y detallado acerca de lo que está haciendo
- La sensación que recorre el cuerpo de Judith mientras disfruta de lo que le hacen.
- Jud deja que Diana se deleite disfrutando de su cuerpo.
- Diana tiene una manera especial de gozar del cuerpo de Jud.

### **Motivos**

- Diana pasea y disfruta por todo el cuerpo de Judith, si bien se concentra en los senos y la vagina de ella por ser los lugares donde más placer siente y que más le gusta a ella. Después de varios encuentros que han tenido ellas, Diana conoce de los puntos donde más le excita a Jud, poniendo toda su atención ahí.

### **Reiteraciones**

- Diana disfruta del cuerpo de Judith.
- Al mismo tiempo, Jud recibe placer y goce.
- Diana sabe manejar a Judith para que ambas puedan complacerse.

## **Estructura conceptual del relato – Placer**

### **Enunciados generales**

- Hago lo que me pide y, cogiéndomelas, me las coloca por encima de mi cabeza y, apretándomelas contra el colchón, mueve las caderas y las dos jadeamos.
- —¿Te gusta...?
- —Sí...
- De nuevo se aprieta contra mí y ambas gemimos.
- La sensación es plena.
- Estoy totalmente llena y noto cómo mi vagina se dilata para amoldarse al pene.
- Una y otra vez, entra y sale de mí y jadeo.

### **Intenciones**

- Comienza por inmovilizar a Judith de las manos para que así Diana te el control total del momento.
- La penetración que están practicando en ese instante es a Judith y Diana al mismo tiempo por medio de un arnés con dos consoladores.
- Diana busca dar otro tipo de placer y disfrute a Judith al practicarlo de esa manera.

### **Motivos**

- Este tipo de penetración causa otro tipo de sensaciones dentro de los cuerpos de Diana y Judith. En especial para la esta última porque es la primera vez que lo realiza así pero el efecto que causa es distinto a todo lo realizado antes.



## Reiteraciones

- Vivir una nueva experiencia para Judith junto con Diana.
- Practicar una doble penetración entre ellas provoca mucho morbo y deleite entre ellas.
- Diana busca que esta experiencia lo más placentera posible para Judith.

## Unidad de interpretación

Esta unidad dentro del proceso metodológico permite que la información recopilada en relación con el objeto de estudio y las categorías empleadas en el trabajo sean determinadas. La unidad de interpretación permite realizar un análisis global en torno a la saga con referencia al discurso, el poder, el erotismo, el cuerpo y el placer.

## Análisis interpretativo. Libro 1: Pídeme lo que quieras

*Tabla 6: Análisis interpretativo de la escena del capítulo 59*

Discurso	Poder	Erotismo	Cuerpo	Placer
El mensaje que transmite es el uso del cuerpo como elemento en el deseo, la fantasía y la excitación.	El control y autoridad que tiene el hombre sobre el cuerpo y las acciones de una mujer sumisa durante los encuentros sexuales, todo acto o juego es consensuado	Durante las relaciones sexuales o fuera de ellas, entre las personas se habla explícitamente del sexo. Lo complementan con juguetes y	Hay una exploración del cuerpo en la búsqueda del goce entre las personas. El cuerpo es el instrumento por el cual se refleja el erotismo y el	Está presente cuando, por medio de juegos, fantasías y el erotismo, los individuos experimentan una serie de sensaciones

	por ambas partes.	hablando de lo que quisieran hacer.	deseo entre las personas.	que culminan en el clímax.
--	-------------------	-------------------------------------	---------------------------	----------------------------

*Nota #6: Matriz interpretativa categorial del libro “Pídeme lo que quieras”. Elaborado por: Alisson Frías, 2021*

Durante la escena analizada en el primer libro es posible evidenciar el claro discurso erótico que trabaja la escritora. El énfasis está en la exploración del cuerpo y las nuevas experiencias que vive la protagonista de la historia. El poder que se ejerce sobre el cuerpo femenino al demostrarla como sumisa ante un hombre autoritario y “esclavista” que toma el control sobre las acciones que realizan dentro de los juegos sexuales.

El placer es un punto importante dentro de estos encuentros porque llega a transmitir un sinfín de emociones y manifiesta, con lenguaje verbal y no verbal, el disfrute pleno de las relaciones que mantienen. Foucault habla acerca de las sensaciones que se pueden transmitir y expresar por medio del cuerpo que desencadena en las relaciones sexuales entre individuos. El discurso mantenido en lo largo de la saga literaria sostiene al uso del cuerpo y las emociones que se perciben al momento de experimentar nuevas prácticas que involucran, a su vez, el erotismo.

No hablo de la obligación de confesar las infracciones a las leyes del sexo, como lo exigía la penitencia tradicional; sino de la tarea, casi infinita, de decir, de decirse a sí mismo y de decir a algún otro, lo más frecuentemente posible, todo lo que puede concernir al juego de los placeres, sensaciones y pensamientos innumerables que, a través del alma y el cuerpo, tienen alguna afinidad con el sexo. (Foucault, 1977, p. 29)

El lanzamiento de este libro generó gran controversia por el alto nivel erótico que contiene. En el 2012, año de su debut, este género literario no tenía buena aprobación, sin embargo, con la historia consiguió tener aceptación por el público. Pídeme lo que quieras llevó a la autora a ser galardonada con el premio Tres Plumas, por mejor novela erótica que confiere el Premio Pasión por la Novela Romántica.

### **Análisis interpretativo. Libro 2: Pídeme lo que quieras ahora y siempre**

**Tabla 7:** Análisis interpretativo de la escena del capítulo 31

Discurso	Poder	Erotismo	Cuerpo	Placer
El discurso erótico prevalece y se mantiene en la misma línea discursiva. Habla claramente del sexo y los actos que realizan en torno a él.	El control sobre el cuerpo de la mujer es más notorio al verse enfrenta con dos hombres que toman el poder de la situación. Uno que controla el cuerpo de ella y otro que maneja los actos.	Este punto es esencial dentro de los encuentros, individuales o grupales. La imaginación incrementa el deseo y el morbo en el juego, de la misma manera, las fantasías.	Es una herramienta conductora del deseo y el morbo. Inspira e incentiva a otros a gozar de él mediante la desnudez y la provocación.	Visualiza el disfrute de las personas en las relaciones sexuales y los juegos que practican y el morbo que sienten junto con el erotismo de la situación.

*Nota #7: Matriz interpretativa categorial del libro “Pídeme lo que quieras ahora y siempre”. Elaborado por: Alisson Frías, 2021*

El discurso dentro de la historia del refleja el poder y el control en el cuerpo femenino. El erotismo va alrededor del cuerpo y los juegos sexuales que practican las

personas, solas o acompañadas. Es visible la autoridad del hombre dominador al manejar el cuerpo femenino y los encuentros que tienen, imponen una jerarquía donde la mujer sumisa es esclavizada en las relaciones sexuales.

Las prácticas sexuales actuales involucran varios aspectos desconocidos o poco experimentados en las personas. Un individuo tiene la potestad de decidir sobre las acciones a realizar, por esto, al no ser algo que comúnmente se hable, es mal visto el uso del control y la autoridad sobre el cuerpo del otro. Maxwell transmite un discurso donde se puede percibir una sexualidad donde el erotismo y el poder tienen un papel predominante.

(...) el ser humano ha tenido que esconder su genitalidad, pero parte de esta actual prohibición hace que el acto sexual sea erótico, ya que el ser humano se oculta en la oscuridad donde nadie pueda observar sus actos, por lo que, para el erotismo, el ser humano hace de esta prohibición un acto placentero para el mismo acto. (Alarcón y Zapata, 2019, p. 12)

Como continuación del primer libro, *Pídeme lo que quieras ahora y siempre*, recibió la aceptación de los lectores desde el inicio. A pesar de que, dentro de la narrativa en esta secuela, la historia de los personajes es más romántica que erótica permanece con un alto índice comercial. La novela continúa atrayendo al público por la manera en que redacta la autora y su modo de contar los hechos.

### Análisis interpretativo. Libro 3: Pídeme lo que quieras o déjame

**Tabla 8:** Análisis interpretativo de la escena del capítulo 12

Discurso	Poder	Erotismo	Cuerpo	Placer
El discurso erótico y de poder en este apartado es más palpable al mostrar el poder de un grupo sobre una mujer.	El control y la autoridad que tienen cuatro personas (dos hombres y dos mujeres) sobre el cuerpo de una mujer es notable al ver cómo la manejan y toman el poder de sus actos.	El juego sexual que desarrollan los participantes de este encuentro involucra, además de amos y sumisa, juguetes que incrementan el deseo y el morbo.	El cuerpo femenino está a disposición de los otros participantes del juego para que puedan aprovechar en búsqueda de su placer y el placer de la sumisa.	El goce de los amos es sentir el control sobre la mujer al sentir el poder y esto provoca satisfacción en las personas. La sumisa siente deleitación al verse dominada y a la merced de otros.

*Nota #8: Matriz interpretativa categorial del libro "Pídeme lo que quieras o déjame".*

*Elaborado por: Alisson Frías, 2021*

Conforme avanza la historia de los personajes, los juegos incrementan su fuerza es evidenciable el poder de los amos sobre la sumisa. La mujer es más vulnerable a las acciones de las personas que tienen el papel dominante, la sumisa debe obedecer a las órdenes de los autoritarios sin poder negarse. Este tipo de juego y las acciones que se involucran, a los participantes les causa altos niveles de morbo y placer por esto, los roles que se ejercer en este encuentro son premeditados y con el permiso de todos los integrantes.

“(…) el acto sexual en primer lugar como un juego de superioridad y de inferioridad: la penetración coloca a los dos copartícipes en una relación de dominación y de sumisión; (…)” (Foucault, 1987, p. 31). Como Foucault se expresa en *Historia de la sexualidad Vol.3*, en los encuentros sexuales entre las personas se presenta un dominante y un dominado como una necesidad sobre el otro. La autora de la saga literaria estudiada en este artículo mantiene una narrativa donde los personajes juegan papeles de amo y sumisa durante las relaciones sexuales.

El paso del segundo libro a éste permitió observar otro tipo de relato donde la narrativa se presenta más erótica que antes. El estilo llamó aún más la atención de sus lectores, alzando la cantidad de adquisición del ejemplar por parte de los lectores. Cierra con “Pídeme lo que quieras o déjame la trilogía” la trilogía que cautivó a miles de personas y deja a expectativa de poder adquirir más libros de esta historia.

### **Análisis interpretativo general de los tres libros**

*Tabla 9: Análisis interpretativo general.*

Discurso	Poder	Erotismo	Cuerpo	Placer
El mensaje erótico que transmite la escritora es hablar explícitamente del sexo, el morbo, la desnudez, la exploración del cuerpo, el	El cuerpo femenino es totalmente sometido a la voluntad de los hombres y, en algunos casos, otras mujeres. La mujer tiene un papel sumiso ante	El erotismo es uno de los puntos principales dentro de los encuentros y juegos sexuales. Las personas buscan incentivar el	El cuerpo de las personas, especialmente de las mujeres, es puesto a disposición de otros para que disfruten de sus fantasías y deseos. El cuerpo es	El placer, el deseo y el morbo son resultado de las acciones del erotismo y el poder sobre el cuerpo. Los juegos y las experiencias sexuales de las

poder que se ejerce sobre una persona. Habla de las relaciones sexuales y los juegos que pueden practicar en pareja o en grupo, de las fantasías y la excitación que esto causa en las personas.	control del hombre, ella debe obedecer ante las exigencias y demandas que tengan, debe estar dispuesta a ser ofrecida a otros para su placer y el placer del amo. Cabe destacar que para cada acción se tiene el permiso de la sumisa.	morbo entre los individuos, hacen uso de la imaginación y las fantasías. Los juguetes son un complemento dentro de los juegos que incrementan el placer y el morbo de las personas.	instrumento de provocación con su desnudez y su llamado al goce de las personas al verlo junto con juguetes u otros cuerpos.	personas tienen el objetivo del disfrute y goce pleno y van en busca de ello con las prácticas que más les atraen y se acoplan a sus gustos.
--	--	---	--	--

*Nota #9: Matriz interpretativa categorial en conjunto de los tres libros. Elaborado por:*

*Alisson Frías, 2021*

El discurso erótico en el desarrollo de la saga es bastante claro al hablar del sexo, las relaciones sexuales, intercambio de parejas y juegos sexuales. Inmerso en todo eso está el erotismo que refleja el morbo y el deseo de las personas dentro de los encuentros sexuales que tienen. El poder que se tiene sobre el cuerpo femenino es notorio al tener el control de sus acciones, al momento en que el hombre ofrece a la mujer a otras personas y ella se ve obligada a obedecer las peticiones y exigencias de su “amo”.

Cada uno de estos actos es con el permiso de todas las personas, nada se realiza sino se tiene la seguridad de hacerlo para que todos puedan disfrutar. Los individuos mientras practican estos juegos o tienen estos encuentros buscan llegar al clímax, quieren conseguir una satisfacción plena. El placer es el punto final en las relaciones sexuales que

mantienen los participantes, ahí se puede observar el goce y se percibe el deseo por lo que se está haciendo.

“Las imágenes y el léxico, por tanto, son igualmente expresivas y elocuente al respecto de lo que se quería tratar: la actividad de los cuerpos, masculino y femenino, llevados por el deseo sexual más ferviente” (Díez, 2006, citado en Pardo, 2017, p. 463). El discurso erótico tan explícito que transmite Megan Maxwell en la saga de estudio permite que el lector use su imaginación y las fantasías, el uso del cuerpo como instrumento del placer y el morbo en los juegos. A su vez, presentar las sensaciones y emociones que sienten los personajes durante sus encuentros, permite que el público perciba curiosidad acerca de un nuevo mundo acerca del sexo.

La trilogía de “Pídeme lo que quieras” causó gran impacto dentro de los lectores españoles debido a que su lanzamiento fue en ese país. El furor que provocó su debut hizo que en gran parte de Latinoamérica también reciba a esta historia con alta expectativa y sus ventas fueron mundiales. Presentar esta narrativa que habla del sexo y el romanticismo abiertamente genera en los lectores gran atracción, motiva a su imaginación y morbo sobre el tema.



## Conclusiones

La escritora de la saga erótica “Pídeme lo que quieras” plasma en su narrativa hechos descriptivos del sexo entre las personas. Los diálogos evidencian de manera explícita las acciones que realizan los individuos durante sus encuentros y juegos sexuales. El desarrollo del mensaje permite comprender la expresividad de las situaciones y las emociones de los personajes.

Van Dijk aborda a profundidad el análisis del discurso y esto permite asimilar con precisión el mensaje que la autora transmite al público. Con el estudio de la misiva dentro de la saga erótica se observa la formación y las consecuencias que trae consigo el ilustrar explícitamente en un texto erótico comercial. La discursividad tiene varios aspectos que, al ser observados por separado, resulta en que se tiene una comprensión más amplia de las particularidades que están inmersas.

Al delimitar el estudio de caso, extrayendo escenas de cada libro que estén relacionadas con las categorías a tratar permite que identificar el mensaje erótico de los personajes sea más claro. Con el análisis minucioso a las líneas de diálogo se observa cuál es la intención de la autora al emitirlos, en especial, al desmarcar cada conversación de los personajes según las particularidades de estudio. Posterior al análisis concreto de los diálogos, con la interpretación de estos y la relación con las bases teóricas permite una mejor comprensión de la misiva erótica y del dominio que está presente en los libros.

Foucault habla acerca del poder del discurso, lo que evidencia el gran impacto que causan los temas que están abordados dentro de la saga a los lectores. Las palabras que emplea la autora de los libros eróticos estudiados ponen a relucir que busca mantener la

atención del público en ellos. El mensaje cargado de erotismo y sexo con escenas donde se expresa descriptivamente las relaciones sexuales es lo que atrapa a las personas.

La conformación del discurso erótico en “Pídeme lo que quieras” tiene como base al erotismo y el poder. Ambos se relacionan y sale a relucir que son los principales aspectos para notar en el mensaje de la saga. Son temas que se observan como los más cautivantes a lo largo de la narrativa, lo que causa que la misiva sea más atrayente.

Lo que expresa Foucault acerca del biopoder al referirse de que existen modos con los cuales se dan varias técnicas para controlar los cuerpos y sus acciones. Aquí los ejercicios de poder y autoridad los tiene el hombre, anteponiendo su necesidades y exigencias antes que las de la mujer, en especial durante el sexo. Él vigila los movimientos de su pareja y de los otros miembros mientras practican sus juegos porque el poder es impuesto por el ser con mayor autoridad dentro del grupo.

El control y la autoridad que se emplea sobre una situación o el cuerpo de alguien más es lo más destacable en la extensión de la historia. Es notorio como el hombre toma el poder sobre el cuerpo de la mujer y las acciones que ella realiza en las relaciones sexuales que tienen en privado y, aún más, cuando comparten con otros. Realza el lugar que él ocupa dentro de la pareja y en los encuentros que tengan, el hombre ordena qué hacer, a quién complacer y de quién se debe dejar manejar la mujer.

Dentro de la saga erótica se puede observar este hecho de poder y control en los juegos de roles. Uno de ellos es poner a perspectiva al amo y la sumisa. Práctica donde el hombre impone por completo su autoridad sobre la mujer y decide con quién ella puede disfrutar y a quién debe complacer. Sin embargo, un hecho que se recalca es que, en todo

momento, cada acto tiene el consentimiento de todos los participantes porque así se puede disfrutar a mayor plenitud el encuentro.

Por otro lado, la mujer y su cuerpo es esclavizado sexualmente y dentro de las relaciones en pareja porque ella debe obedecer y someterse ante las órdenes del hombre. La feminidad es considerada desde la seducción y levanta el morbo del hombre y en algunos casos el de otra mujer. Expresar mediante el cuerpo femenino el deseo de la mujer y de su pareja para complacer a otros es parte de la autoridad de él sobre ella.

El cuerpo es un instrumento que transmite placer e incitación, sea hombre o mujer, ambos sienten y brindan satisfacción. El ser humano está cargado de zonas que al ser estimuladas al tacto provocan un alto incentivo de excitación. Además, con el uso de la imaginación y las fantasías despierta en la persona el deseo por el otro, generando una mayor intensidad de atracción mutua.

El erotismo es llevar la pasión que sienten las personas y, con su conducta y actitudes salen a relucir el deseo sexual que sienten. Se puede observar la atracción física y emocional que tienen los personajes, el morbo y el placer que sienten al momento en que mantienen relaciones sexuales. En el momento, practican un juego de seducción que aumenta la libido que perciben y, a su vez, la atracción se incrementa.

El disfrute que aprecian las personas cuando practican los juegos de roles es evidente por las reacciones y emociones que se muestran dentro del discurso. Del erotismo nacen un sinnúmero de sensaciones que desencadenan en el goce pleno y llegando al clímax. La lujuria y el deseo se incrementa y se ve reflejado a partir de lo que expresan las personas desde su lenguaje verbal hasta el no verbal.

“Pídeme lo que quieras” es una saga erótica donde refleja un discurso leído con morbo y seducción donde el erotismo se manifiesta en cada momento. El mensaje va compuesto del poder sobre el cuerpo y nuevas experiencias sexuales, que muchas personas quizá no conozcan. El sexo y el erotismo son temas que, en la actualidad, continúan siendo prohibidos y, al hablarlos abiertamente, se observa con prejuicio a las personas que lo hacen.

La literatura erótica comercial abre el espacio para que la sexualidad salga de la oscuridad y que los individuos exploren su propio cuerpo, los nuevos placeres y juegos que quizá antes no conocían. A estos libros se los puede observar, desde una perspectiva externa, como unos manuscritos que al hablar del sexo y el erotismo no es con el objetivo de enseñar algo nuevo a las personas. Por el contrario, al realizar narrativas poco usuales, pero a su vez tan llamativas provoca que la audiencia este atraída a comprar más estos libros, lo cual tiene como consecuencia que, el género erótico tiene tendencia comercial y de mercadotecnia.

Este trabajo académico recalca la importancia de los aportes de la comunicación, para comprender el desarrollo de un análisis discursivo. Es evidente que el mensaje es un instrumento que está presente dentro de las relaciones sociales. La comunicación permite dar un abordaje más amplio a los aspectos teóricos de este trabajo por su vasta área de estudios.

Por eso, se utiliza al análisis del discurso para observar detenidamente la manera para entender a la literatura erótica. El poder del mensaje que se encuentra dentro de esta saga consigue que se tenga una mejor comprensión de los aspectos que la convierten un éxito en ventas. Además, de los componentes que logran atraer la atención de su público y los mantiene presentes.

## Referencias

- Alan, D., & Cortez, L. (2018). *Procesos y fundamentos de la investigación científica*. Universidad Técnica de Machala.  
[http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/12498/1/Procesos-y-FundamentosDeLainvestiagcionCientifica.pdf?fbclid=IwAR0IDJcRgTOIoCgI36WsbKeaFw9QJm3qpgG80uXJ0prjLlQ\\_Nd1-Ma\\_GJr0#:~:text=La%20investigaci%C3%B3n%20cient%C3%ADfica%20es%20proceso,problem](http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/12498/1/Procesos-y-FundamentosDeLainvestiagcionCientifica.pdf?fbclid=IwAR0IDJcRgTOIoCgI36WsbKeaFw9QJm3qpgG80uXJ0prjLlQ_Nd1-Ma_GJr0#:~:text=La%20investigaci%C3%B3n%20cient%C3%ADfica%20es%20proceso,problem)
- Alarcón, M., & Zapata, I. (Diciembre de 2019). *Cuerpo-desnudez-erotismo Razones para repensar en el marco de lo contemporáneo*. [Tesina de pregrado, Universidad Academia de Humanismo Cristiano]. Biblioteca digital UAHC.  
<http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/bitstream/handle/123456789/5348/TPSICO%20818.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Andrada, A. (2019). Las incidencias del poder sobre la vida en el dispositivo biopolítico de Michel Foucault. *Hybris Revista de Filosofía*, 10(2), 149-178.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7178429>
- Cazau, P. (2006). *Introducción a la investigación en Ciencias Sociales*. Buenos Aires.  
<https://alcazaba.unex.es/asg/400758/MATERIALES/INTRODUCCI%C3%93N%20A%20LA%20INVESTIGACI%C3%93N%20EN%20CC.SS..pdf>
- De los Santos, P., & Carmona, S. (2015). Genealogía socio-histórica del erotismo en adultos mayores. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 7(19), 8-19.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6983914>

- De Santiago, F., Lin Ku, A., & García, M. (17 de Junio de 2019). Erotismo y perversión: un diálogo entre psicoanálisis y filosofía. *Limite(Arica)*, 14. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-50652019000100201>
- Florenchie, A. (2020). *Erotismo y pornografía en la literatura española: historia de un tabú*. En Kunz, M & Rosa, S (Eds.), *Tabú y Transgresión en la Cultura Hispánica*. (pp. 69 – 93). <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-02965584/document>
- Foucault, M. (1966). *La arqueología del saber*. Siglo XXI. [https://monoskop.org/images/b/b2/Foucault\\_Michel\\_La\\_arqueologia\\_del\\_saber.pdf](https://monoskop.org/images/b/b2/Foucault_Michel_La_arqueologia_del_saber.pdf)
- Foucault, M. (1970). *El orden del discurso*. Fabula Tus Quets. [https://monoskop.org/images/5/5d/Foucault\\_Michel\\_El\\_orden\\_del\\_discurso\\_2005.pdf](https://monoskop.org/images/5/5d/Foucault_Michel_El_orden_del_discurso_2005.pdf)
- Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad Vol. 1 La voluntad del saber*. Siglo XXI. <https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/681-4.pdf>
- Foucault, M. (1987). *Historia de la sexualidad. Vol. 3 La inquietud de si*. Siglo XXI. <https://www.fundacionhenrydunant.org/images/stories/biblioteca/Derechos%20Sexuales%20y%20Reproductivos/Michel%20Foucault%20Historia%20de%20la%20Sexualidad%203%20-%20La%20inquietud%20de%20si.pdf>
- Foucault, M. (2003). *Historia de la sexualidad Vol. 2 El uso de los placeres*. Siglo XXI. <https://www.fundacionhenrydunant.org/images/stories/biblioteca/Derechos%20Sexuales%20y%20Reproductivos/Michel%20Foucault%20Historia%20de%20la%20sexualidad%202%20-%20El%20uso%20de%20los%20placeres.pdf>

- Gómez, N. (2021). Los muros del placer: religión, cuerpo y erotismo en el cuento Noticias de un convento frente al mar de Germán Espinosa. [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia]. Repositorio digital [http://repositorio.udea.edu.co/bitstream/10495/19417/4/GomezNicolas\\_2021\\_MurosPlacerReligion.pdf](http://repositorio.udea.edu.co/bitstream/10495/19417/4/GomezNicolas_2021_MurosPlacerReligion.pdf)
- Gorostiaga, A. (21 de Febreo de 2021). Cuerpos desnudos, sexualidad y erotismo: reflexiones desde octavio paz. *Cronistas latinoamericanos*. <https://cronistaslatinoamericanos.com/cuerpos-desnudos-sexualidad-y-erotismo-reflexiones-desde-octavio-paz/>
- Guirao, S. (2015). Utilidad y tipos de revisión de literatura. *Scielo* <https://dx.doi.org/10.4321/S1988-348X2015000200002>
- Hernández, D. (2010). Arqueología del saber y orden del discurso: un comentario sobre las formaciones discursivas. *EN-CLAVES del pensamiento*, 4(7), 47-61. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-879X2010000100003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2010000100003)
- Hernández, M. (24 de Julio de 2020). *Actualidad y literatura comercial*. Planisferio: <https://planisferio.com.mx/site/actualidad-y-literatura-comercial/>
- Lara, E. (14 de Enero de 2018). *El duelo absurdo entre novela literaria y novela comercial*. Zenda libros: <https://www.zendalibros.com/duelo-absurdo-novela-literaria-novela-comercial/>
- Lozano, J., Peña-Marín, C., & Abril, G. (1985). *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Catedra. <https://kupdf.net/download/jorge-lozano-cristina-pe-ntilde-a-mar-iacute-n-gonzalo-abril-an-aacute-lisis-del->

discurso-middot-hacia-una-semi-oacute-tica-de-la-interacci-oacute-n-textual-  
libro-completo-pdf\_58e1b195dc0d6096418970d9\_pdf

Matamoros, F. (2018). Ética, estética y erotismo en formas del deseo y lo religioso.

Notas epistemológicas materialistas para una "sociología de interioridades".

*Revista de Ciencias Sociales*, 11(43), 104-131.

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-)

69162017000300104

Miramón, M. (2013). Michel Foucault y Paul Ricoeur: dos enfoques del discurso. *La*

*Colmena* 78, 55-57.

[http://web.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena\\_78/Aguijon/8\\_Michel\\_Foucault\\_](http://web.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena_78/Aguijon/8_Michel_Foucault_)

[Paul\\_Ricoeur.pdf](http://web.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena_78/Aguijon/8_Michel_Foucault_Paul_Ricoeur.pdf)

Morales, L. (2018). Influencia de la religión en las prácticas sexuales de las personas.

*Voces desde el Trabajo Social*, 6(1), 18-43.

<https://doi.org/10.31919/voces.v6i1.120>

Navia, C. (2007). El análisis del discurso de Foucault. *Universidad Pedagógica de*

*Durango*, 57-62.

[https://www.researchgate.net/publication/28165652\\_El\\_analisis\\_del\\_discurso\\_d](https://www.researchgate.net/publication/28165652_El_analisis_del_discurso_d)

[e\\_Foucault](https://www.researchgate.net/publication/28165652_El_analisis_del_discurso_d)

Pardo, X. (2017). Literatura y pornografía vs. erotismo y literatura: hacia una semiótica

de obscenidad. *UNED Revista Signa* 26, 447- 467.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6123123>

Puerta, C. (20 de Febrero de 2019). *Literatura erótica: un eufemismo*. Pikara:

<https://www.pikaramagazine.com/2019/02/literatura-erotica-un-eufemismo/>



- RAE. (2020). *Diccionario de la Real Academia Española*. <https://dle.rae.es>
- Ricoy, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Educação. Revista do Centro de Educação*, 31(1), 11-22.  
<https://www.redalyc.org/pdf/1171/117117257002.pdf>
- Savoini, S. (28 de Junio de 2021). *EROTISMO 2.0*. Obtenido de Universidad Nacional de Rosario:  
<http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/21205/Erotismo%202.0.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Valcarcel, M. (2017). Erotismo, Sexualidad y Cultura Islámica: Notas sobre lo impensado pensable. *Anaquel estudios Árabes* 28, 181-208.  
[https://notablesdelaciencia.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/76116/CONICET\\_Digital\\_Nro.e3781d89-7fd0-4cd5-ba80-7b5abd11dc90\\_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://notablesdelaciencia.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/76116/CONICET_Digital_Nro.e3781d89-7fd0-4cd5-ba80-7b5abd11dc90_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y)
- Van Dijk, T. (1994). Discurso, poder y cognición social. *Conferencias de Teun A. van Dijk*, 2(2).  
<http://www.discursos.org/oldarticles/Discurso,%20poder%20y%20cognici%F3n%20social.pdf>
- Van Dijk, T. (2009). *Discurso y poder*. Gendisa.
- Van Dijk, T., & Mendizábal, I. (1999). *Análisis del discurso social y político*. Abya-Yala.  
[https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer&httpsredir=1&article=1414&context=abya\\_yala](https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer&httpsredir=1&article=1414&context=abya_yala)

## Anexos

### Anexo 1. Libro 1: “Pídeme lo que quieras” capítulo 59 escena textual

Lo miro y él me besa sin importarle que esos dos nos estén observando. Cuando me suelta, con el rabillo del ojo veo que Marisa y su marido cuchichean, mientras se sirven champán. Eric coge del sofá un largo pañuelo de seda y lo enreda en su mano.

—¿Lo recuerdas?

—Sí.

—Quizá te ate a la cama en algún momento para ofrecerte. ¿Alguna objeción? Atizada por lo que dice, murmuro:

—Confío en ti.

Sus ojos chispean. Están brillantes. Eric se acerca a mí.

—Marisa es una mujer muy activa y se muere por jugar contigo. Por supuesto, yo se lo consiento.

—¿Cómo?

Eric sonrío y me besa en el hombro.

—Ése es hoy mi castigo, cariño.

—Eric, no —susurro con la boca seca.

—¡¿No?!

Me acerco a su oído.

—Ya sabes que las mujeres no me van. Él sonrío.

—Por eso es tu castigo. Pero, tranquila, yo te ofrezco para que juegue contigo, tú no tienes que hacer nada, excepto disfrutar.

Me quedo estupefacta. Voy a replicarle, pero él me lo impide.

—Vamos, señorita Flores, sea consecuente con mis caprichos.

Con el estómago hecho trizas, miro a la mujer y, sólo de pensar lo que Eric me pide, deseo salir corriendo.

Mario se ha sentado en el sillón mientras Marisa nos mira. Mis nervios van a estallar de un momento a otro.

—Eric.

—Dime, Jud.

—No quiero hacerlo... no.

Eric me mira... me mira... me mira y finalmente dice con voz tranquila:

—De acuerdo, Jud. Ve a la habitación y vístete. Tomás te llevará a tu casa.

Eso me desconcierta. No quiero irme. Cuando voy a darme la vuelta para marcharme, cierro los ojos.

—Eric

—Dime, Jud.

—Si me quedo, mis besos serán sólo tuyos y los tuyos sólo míos.

El rostro imperturbable de Eric asiente.

—Eso siempre, cariño... siempre.

Lo beso ansiosa y él acepta mi boca. Cuando me separo de él, miro a Marisa.

—De acuerdo.

Eric se sienta junto a Mario.

Aquella mujer y yo nos quedamos de pie ante nuestros hombres, vestidas únicamente con los cortos camiones mientras la música suena a nuestro alrededor. La excitación comienza a crecer en mí cuando siento que ella se me acerca por detrás y pone sus manos en mi cintura.

Eric coge la botella de champán y se sirve una copa. Cuando termina de servirse, deja la botella en la cubitera y nos mira, repanchigándose en el sillón.

—Marisa, por fin tienes a mi novia para ti. ¿Por dónde quieres empezar?

Sus palabras me acaloran. Eric acaba de decir que soy toda para ella. ¡Toda! Pero, antes de que pueda protestar, la mujer se me adelanta:

—De momento, quiero tocarla.

Dicho esto, hunde su nariz en mi cuello mientras pasea sus manos por mi cuerpo ante los hombres. Me toca las caderas, los pechos, el monte de Venus, todo ello por encima del insinuante camisón de seda negro. Oigo su excitada respiración en mi oído mientras me quedo quieta y le dejo invadir mi cuerpo ante la mirada de los hombres.

—Eric... dame cinco minutos a solas con ella.

—¡Treinta segundos! —aclara.

Voy a protestar. A negarme, cuando siento que ella se aprieta contra mí.

—Vamos a la cama —susurra en mi oído.

Me coge de la mano y tira de mí. Yo miro a Eric y él levanta su copa y sonrío mientras continúa sentado en el sillón. Camino de la mano de la mujer y llegamos hasta la habitación. No puedo creer que Eric no vaya a estar presente.

Marisa me sienta en la cama, me tumba y se pone a cuatro patas sobre mí.

—Escucha, Judith. No te asustes. No te haré daño, sólo te proporcionaré placer y espero que tú me lo des a mí también. Eric te ha entregado a mí por algo que pasa entre vosotros. Eso no me interesa. Sólo me interesa saborearte y disfrutar de tu cuerpo.

—¿Por qué no has dicho que nos hemos visto antes?

Ella sonrío y me mira con lujuria.

—Porque no es necesario explicarlo todo, ¿no crees?

Voy a protestar, pero ella me baja los tirantes del camisón y me saca los pechos y eso me deja sin habla. Mis pezones se ponen duros y la veo sonreír. Los observa y, finalmente, saca su lengua y me los chupa. Yo me muevo. Me inquieto. No quiero

reconocerlo, pero la situación me provoca. Su boca se cierne sobre mis pechos y los succiona con avidez hasta que me los suelta.

—¿Te ha gustado? —pregunta.

Yo asiento. No puedo hablar.

—En el gimnasio, cada vez que te veo desnuda en los vestuarios, deseo chuparte así.

Por cierto, Rebeca te manda recuerdos.

Voy decir cuatro frescas de esa tía cuando ella se baja los tirantes de su camisón y deja sus tersos y magníficos pechos operados ante mí. Me coge las manos y me las coloca sobre ellos. Sus manos cubren las mías y me hace aplastarlos.

Cuando quita sus manos de las mías, sigo haciéndolo. Le toco los pezones como sé que a mí me gusta y se los estrujo. Ella me mira, se muerde los labios y jadea. Acerca su cara a la mía. No me muevo y, cuando creo que me va a besar y no puedo retroceder, murmura:

—Ya me ha advertido Eric que no puedo probar esos labios tan tentadores que tienes, pero te voy a devorar los otros labios y lo que esconden en su interior, igual que deseo cada vez que te veo. Te los voy a morder y a chupar de tal manera que querrás hacerme lo mismo a mí. —No... yo no... —susurro dispuesta a marcar un poco mi terreno.

—Tú no ¿qué?

Dispuesta a darle una patada si se pasa conmigo, aclaro:

—Yo nunca he complacido a una mujer. No es lo mío.

—¿Me quieres complacer a mí?

—No.

Se mueve sobre mí. Se da la vuelta hasta que su vagina está sobre mi cara y la mía bajo su boca. No me roza, sólo la muestra y murmura mientras siento su aliento.

—Hazlo sólo una vez. Si no te gusta, te prometo que me retiraré.

Nunca he visto una vagina tan cerca. Está limpia, depilada como la mía, reluciente y tentadora.

Ensimismada, la observo cuando la escucho jadear.

—Judith... saca la lengua una vez... Sólo una vez. Mira así...

Noto su lengua pasar lentamente sobre mis labios exteriores. Tiemblo. Abducida por el momento y por la excitación que siento, hago lo que me pide. Saco mi lengua y lo hago.

—Oh, sí... —la oigo decir.

La sensación me gusta y vuelvo a pasar mi lengua. Ella hace lo mismo y la que jadea ahora soy yo.

—Hagamos una cosa. Repite lo mismo que yo te haga.

Sin más, aquella mujer abre los labios exteriores de mi vagina y posa su ardiente boca en mí.

Jadeo... pero hago lo mismo. Abro mi boca y chupo su interior. Durante unos segundos intento hacer lo que ella hace pero no puedo... Yo quiero mover mi lengua de otra manera y mordisquearle los labios internos.

Me olvido de mis prejuicios y la mordisqueo. Noto que ella tiembla. Sus labios se abren ante mi contacto y vislumbro el clítoris. Curiosa, llevo mi lengua hasta él y lo rozo. Éste responde hinchándose en décimas de segundo y yo me inquieto.

—Oh... Judith... me estás volviendo loca... ¿De verdad que nunca lo habías hecho?

—Nunca.

Avivada por la visión de su clítoris, hago lo que Eric suele hacerme. Lo toco con la punta de la lengua, lo rodeo y, cuando está hinchado, lo aprisiono entre mis labios y estiro.

Marisa se contrae y jadea. Intenta retirarse pero le agarro los muslos y me llevo el clítoris a mi boca para avivarlo más y más.

Pensé que aquello me daría asco, pero no. Paseo mi boca por su vagina perfectamente depilada y mordisqueo su clítoris y eso me hace sentir poderosa y exigente. Marisa se restriega contra mí y la oigo gemir. En ese momento yo deseo más... mucho más, pero ella me quiere poseer y me frena. Vuelve a su estado inicial. A cuatro patas sobre mí.

—Ahora que ya sabes lo que yo quiero de ti, permíteme que disfrute de tu cuerpo.

Agarra mis pechos, junta los pezones y se introduce los dos en la boca. Los endurece y con la lengua juega con ellos. Cuando escucha mi jadeo, los deja.

—Te voy a quitar el camisón. Cierra los ojos y entrégate.

Asiento, excitada, pero antes veo que Eric y Mario entran en el dormitorio. Se sientan cada uno en un lado diferente de la cama y nos observan.

Marisa me desnuda. Con sus suaves manos baja el camisón que esta enrollado en mi cintura y me lo saca por las piernas. Me pone las manos en los tobillos y las sube hasta llegar a mis muslos. A mi ligero. Con mimo, me mordisquea la parte interna de mis muslos y sube... sube hasta que lo que me mordisquea son los pechos.

—Me gusta lo que veo... —susurra Eric en mi oído.

Marisa prosigue su festín y, cuando los pezones no pueden estar más duros y estimulados, baja a mi cintura y se entretiene en el ombligo. Me estremezco.

Su boca caliente llega hasta mi monte de Venus y se detiene. Recorre con su lengua mi tatuaje y murmura en voz alta y sugerente:

—Judith, el tatuaje es muy tentador. Seguro que levanta pasiones.

Miro a Eric y él sonrío. Yo sé por qué dice eso, pero me callo. No digo ni mu.

Marisa levanta la vista un instante y una cascada de emociones se apoderan de mí cuando siento sus manos jugar entre mis piernas. Estoy empapada. Húmeda.

Receptiva. Me toca por encima y, sin esfuerzo, mete un dedo en mi interior mientras

con la palma de la mano roza mi clítoris. Excitada, comienzo a moverme en busca de mi placer sobre su mano.

—Vamos chicos... —oigo que dice—. Participad en mi juego.

Mario me toca el pecho derecho y Eric lleva su boca hasta el izquierdo. Cada uno a su modo y a su manera, me estimulan y me succionan hasta que Marisa me abre las piernas y mete su cabeza entre ellas.

—Ah... —jadeo mientras tres personas me tocan y me chupan.

Mi ardiente sexo abierto y expuesto a las exigencias de Marisa responde y yo me arqueo complacida.

Me gusta lo que me hacen. Me gusta ser su juguete. Su experta lengua se mueve dentro y fuera de mí y se detiene en mi clítoris para hacer lo que yo le hice segundos antes. Lo chupa. Lo rodea y tira de él. Me incorporo, extasiada.

Calor... calor... mucho calor.

Eric abandona mi pecho y busca mi boca, la encuentra y la besa. Su lengua me avasalla, excitada y posesiva, mientras los gemidos que Marisa me arranca salen una y otra vez de mis labios y lo enloquecen. Besos... mimos... palabras susurradas que deseo escuchar.

—Sí, pequeña... así... entrégate y disfruta para mí.

—Sólo para ti —repito entre jadeos.

Durante lo que me parece una eternidad, Marisa juega entre mis piernas mientras Mario me mordisquea los pezones y Eric me besa. Hasta que noto que Mario me agarra un muslo y Eric otro. Me sientan en la cama, me abren para Marisa y me ofrecen a ella.

La mujer, enloquecida por haber conseguido lo que lleva tiempo ansiando, me succiona el clítoris con maestría. Yo me retuerzo. Me agarra del culo y me aprieta sobre su boca.

Me saborea de mil maneras posibles y yo me dejo hacer mientras disfruto de todo ello.



Oleadas de placer intenso y caliente recorren mi cuerpo una y otra vez... una y otra vez...

—Mojada y lista para mí —oigo que dice.

No sé a qué se refiere, pero su marido me suelta, se levanta y desaparece de la habitación

Eric no habla. Sólo me observa tremendamente excitado mientras me sujeta para Marisa. La mujer introduce dos de sus dedos hasta el fondo en mi vagina, los mueve en su interior y los saca. Yo alzo mis caderas en busca de más. Vuelve a meterlos y los saca y soy consciente de que la humedad de sus dedos es mi humedad. Su marido aparece, se sienta en un lateral de la cama, y nos enseña un consolador negro de dos cabezas.

—Estoy deseando ver cómo os folláis la una a la otra.

Miro a Eric y él aprovecha y me besa. Me muerde los labios y murmura palabras cariñosas. Los dedos de Marisa prosiguen su saqueo mientras yo jadeo y disfruto del momento. Instantes después, detiene sus acometidas para llevar su juguetona boca de nuevo al centro de mi deseo. Me humedece más y más. Yo chilló una y otra vez... una y otra vez... hasta que ella pone el vibrador de dos cabezas entre nosotras y dice:

—Estás muy caliente... Follémonos.

Eric se pone detrás de mí. No me abandona. Está todo el rato pendiente de mí y de mis acciones. Coge el consolador y tras chuparlo lo pone en mi vagina y lo hunde poco a poco. Centímetro a centímetro mientras yo siento cómo aquel objeto estriado me abre la carne y jadeo.

—Sí... así... —susurra Eric en mi oído.

Cuando Eric se detiene, Marisa abre sus piernas, coge la otra punta del consolador y se ensarta en él. Se muerde los labios y gime mientras lo hunde en su cuerpo y con ello más en el mío.

—Cuidado, pequeña... —murmura Eric.

Me fijo en Marisa y en cómo, con una mirada lujuriosa, se mueve en busca del orgasmo. Mueve sus caderas. El consolador entra en mí y en ella arrancándonos oleadas de placer. Marisa lanza su pelvis contra mí y yo grito, pero no me achico y ahora soy yo la que lanza la pelvis contra ella. Aquel juego nos introduce y nos saca el consolador de nuestras vaginas proporcionándonos un placer maravilloso.

Sentadas la una frente a la otra, Marisa me agarra de los brazos y adelanta su vagina.

Me mira, aprieta los dientes y jadea. Yo grito enloquecida pero, instantes después, soy yo la que agarra sus brazos y aprieta para que ella chillé. Chillidos... jadeos... todo ello, unido a las palabras de Eric en mi oído, consigue que ambas nos corramos y quedemos sentadas sobre la cama y unidas por el vibrador. Agotadas, nos dejamos caer para atrás. Cierro los ojos. El juego que acabo de tener me ha dejado exhausta hasta que siento que alguien me saca el vibrador, abro los ojos y veo que es Marisa. Sonrío y entonces le oigo decir a Mario mientras se pone un preservativo:

—Vamos, chicas... ahora nos toca a nosotros.

Miro hacia Eric. Veo que rasga un preservativo y se lo pone. Nada más hacerlo, me coge la mano.

—Te voy a atar a la cama y te voy a ofrecer a Mario para que te folle. Ponte boca abajo.

Sin rechistar, hago lo que me pide y veo que Marisa hace lo mismo. Mario y Eric nos atan las muñecas con los pañuelos de seda al cabecero de la cama. Instantes después, la cama se hunde y siento un azote en el trasero. Pica. Reconozco la mano de Eric cuando me agarra y me hace poner el culo en pompa.

—Abre las piernas para que él te pueda penetrar bien y yo lo pueda ver. ¿Entendido, cariño?

Muevo mi cabeza afirmativamente, mientras la excitación por lo que dice me recorre el cuerpo.

Instantes después, unas manos desconocidas para mí me cogen de las caderas e introducen su erección poco a poco en mi vagina. Su pene está duro y es ancho, pero no es tan largo como el de Eric. No llega con profundidad. Yo quiero más. Dejo que me penetre una y otra vez y jadeo de placer en cada embestida mientras escucho los gemidos de Marisa a mi lado y sé que Eric me mira mientras le da mucho... mucho placer.

Imaginar la escena me incita. Me exhorta. Me exalta. Las dos atadas a la cama con el culo en pompa y nuestros hombres follándonos y exigiendo más.

Una... dos... tres... cuatro... cinco... seis penetraciones y seis gritos placenteros, a la séptima escucho a Eric que suelta un ronco gruñido, miro y veo que se corre. Mario me coge en vilo y me levanta, bombea su gordo pene varias veces más dentro y fuera de mí, me aprieta con brusquedad y finalmente ambos nos corremos. Agotada, respiro con la boca sobre las sábanas hasta que siento que Eric me toca y me desata las manos. Me besa las muñecas y dice:

—Vamos... cariño. Necesitas un baño.

Me coge entre sus brazos y yo me acurruco contra él. Me besa la frente. —Te quiero. Yo sonrío.

—Yo también te quiero.

Lo vivido minutos antes me tiene exhausta, pero sus palabras hacen que me lata con más fuerza el corazón. Veo el jacuzzi preparado, Eric me deja sobre él y dice:

—Agáchate y sujétate al borde.

Hago todo lo que me pide. Me agacho y el agua me llega hasta la cintura. ¡Qué placer! Oigo que abre la ducha. Se debe de estar duchando. Cuando cierra el grifo, siento que se mete en el jacuzzi y comienza a lavarme. Me enjabona el pelo, me da un masaje en la cabeza y luego, con mimo, me lo aclara. Después me pide que me dé la vuelta. Sus ojos y los míos se miran. Con sus manos, me enjabona el cuerpo y, cuando me aclara, me da un beso en el hombro.

—Ya está, cariño...

El pene de Eric está duro como una piedra y veo que todo él está empapado. Sale del jacuzzi y me tiende la mano. Se la cojo y salgo yo también. Las piernas me tiemblan y cuando estoy a su lado le hago sentarse sobre la tapa del váter cerrado. Acto seguido me siento a horcajadas sobre él. Cojo su pene y lo hundo centímetro a centímetro en mí.

—Dios, Jud...

—Ahora tú... —susurro ansiosa—. Ahora tú...

Cierro los ojos mientras noto que su pene llega hasta mi útero. Echo la cabeza hacia atrás y contraigo mi pelvis. Eric jadea y yo con él. Sus manos húmedas me agarran la cintura y me aprieta contra él. Me gusta. Me enloquece cuando me hace eso. Sentir toda su enorme erección llegar a mi útero me altera y vuelvo a contraer la pelvis. Ambos jadeamos.

—Así, nena... poséeme. Eres mía.

Sus órdenes son para mí el arrullo que necesito.

Restriego mi sexo contra él y vuelvo a contraerme. Mi vagina lo succiona y cada centímetro que le hago hundirse en mí me hace sentir que me va a partir en dos. Esa sensación es nuestra. La busco. La necesito. Sólo él me da profundidad y quiero más. Me echo hacia atrás y Eric jadea ante la electricidad que sentimos, yo abro la boca en busca de aire. Cada embestida mía es un jadeo de él. Cada jadeo de él es una embestida

mía. El movimiento de mis caderas se vuelve más insistente, más delirante. Sus penetraciones más profundas, más seguidas y, cuando siento que me voy a correr, lo miro y susurro:

—Mío. Eres sólo mío.

Un grito gutural sale de su garganta y otro de la mía cuando Eric se empotra totalmente en mí, mientras notamos que nuestros fluidos resbalan por nuestras piernas. Me abrazo a él y el ritmo se detiene mientras me besa el pelo. Durante varios minutos no nos movemos, sólo nos abrazamos hasta que él coge una toalla seca y me la echa por encima. Tiemblo.

Con el pelo mojado sobre la cara, Eric comienza a repartirme un millón de dulces besos mientras me retira el cabello. Sigo sentada sobre él y su erección disminuye en mi interior cuando escucho jadeos e imagino que los otros juegan en la habitación.

## **Anexo 2. Libro 2: “Pídeme lo que quieras ahora y siempre” capítulo 31**

### **escena textual**

—Me gustan las botas de tu mujer.

Sorprendida por aquel comentario, toco mis botas. Eric sonrío y me indica, tras besarme en el cuello:

—Cariño, desnúdate.

¿Así? ¿En frío?

¡Joder, qué fuerte!

Pero dispuesta a ello y sin ningún pudor, lo hago. Quiero jugar. Yo lo he pedido. Dexter y Eric no me quitan ojo mientras me desprendo de la ropa, y yo me recreo en excitarlos.

Una vez que estoy completamente desnuda, Dexter dice:

—Quiero que te pongas las botas de nuevo.

Eric me mira. Recuerdo lo que ha dicho Frida de que a éste le gusta ordenar. Entro en su juego, cojo las botas y me las pongo. Desnuda y con las botas negras que me llegan hasta la mitad de los muslos, me siento sexy, perversa.

—Camina hacia el fondo de la habitación. Quiero verte.

Hago lo que él me pide. Mientras camino sé que los dos me miran el trasero; lo nuevo.

Llego hasta el final de la habitación y regreso. El hombre clava la mirada en mi monte de Venus.

—Bonito tatuaje. Como decimos en mi país, ¡muy padre!

Eric asiente. Da un trago a su whisky y responde sin apartar sus ojazos de mí:

—Maravilloso.

Dexter alarga su mano, la pasa por mi tatuaje y, mirando a Eric, señala:

—Llévala a la cama, güey. Me muero por jugar con tu mujer.

Eric me coge de la mano, se levanta y me lleva hasta la habitación contigua. Me hace poner a cuatro patas en la cama y, tras abrirme las piernas, dice mientras se desnuda:

—No te muevas.

Excitante. Todo esto me parece excitante.

Miro hacia atrás, y veo que Dexter se acerca a nosotros en su silla. Llega hasta la cama.

Toca mis muslos, la cara interna de mis piernas y sus manos alcanzan las cachas de mi trasero. Las estruja y da un azote. Después otro, otro y otro, y dice:

—Me gustan los traseros enrojecidos.

Después, pasea su mano por mi hendidura y juguetea con mis humedecidos labios.

—Siéntate en la cama y mírame.

Obedezco.

—Diosa..., mi aparatito no funciona, pero me excito y disfruto tocando, ordenando y mirando. Eric sabe lo que me gusta. —Ambos sonrían—. Soy un poco mandón, pero espero que los tres lo pasemos bien, aunque ya me ha advertido tu novio que tu boca es sólo suya.

—Exacto. Sólo suya —asiento.

El mexicano sonrío, y antes de que diga nada, añado:

—Eric sabe lo que te gusta, pero yo quiero saber cómo te gustan las mujeres.

—Calientes y morbosas. —Y sin dejar de mirarme, pregunta—: Eric, ¿tu mujer es así?

Mi Iceman pasea su lujuriosa mirada sobre mí y asiente.

—Sí, lo es.

Su seguridad me hace jadear y, dispuesta a ser todo eso que él afirma que soy, lo animo:

—¿Qué es lo que deseas de mí, Dexter?

El hombre mira a Eric, y tras éste asentir, puntualiza:

—Quiero tocarte, atarte, chuparte y masturbarte. Dirigiré los juegos, os pediré posturas y lo pasaré chévere con lo que hacéis. ¿Estás dispuesta?

—Sí.

Dexter coge una bolsa que cuelga de la silla y dice, tendiéndomela:

—Tengo ciertos juguetitos sin estrenar que quiero probar contigo.

Abro la bolsa. Veo una nueva joya anal. Esta vez con el cristal rosa. Me sorprendo y sonrío. ¿Estará de moda eso en Alemania? Con curiosidad abro una cajita donde hay una cadenita con una especie de pinza en cada extremo, y cuando la cierro, observo un par de consoladores. Son suaves y rugosos. Uno de ellos es un arnés con vibración. Los toco, y Dexter explica:

—Quiero introducirlos dentro de ti; si me dejas, claro.

Eric me aprieta contra él y afirma con voz ronca:

—Te dejará, ¿verdad, Jud?

Asiento.

Calor..., tengo mucho calor.

Dexter coge la bolsa, saca la cajita que he abierto segundos antes, me enseña la cadena y murmura:

—Dame tus pechos. Voy a ponerles estos *clamps*.

No sé qué es eso. Miro a Eric, y éste me indica tras tocarlos:

—Tranquila, no dolerá. Estas pinzas son suaves.

Acerco mis pechos a aquel hombre, y entonces la carne se me pone de gallina cuando con aquella especie de pinza oscura agarra un pezón y después, con la otra pinza, el otro. Mis pechos quedan unidos por una cadenita y, cuando tira de ella, mis pezones se alargan, y yo jadeo mientras siento un hormigueo excitante.

Dexter sonrío. Disfruta, y sin apartar sus oscuros ojos de mí, susurra en voz baja:



—Quiero verte atada a la cama para masturbarte y después quiero ver cómo Eric te folla.

Jadeo y, dispuesta a todo, me levanto, saco las cuerdas que hay en la bolsa y, ofreciéndoselas a mi amor, murmuro:

—Átame.

Eric me mira, coge las cuerdas y, sobre mi boca, susurra:

—¿Estás segura?

Lo miro a los ojos, y totalmente excitada por lo que allí está ocurriendo, asiento:

—Sí.

Me tumbo en la cama. Mis pezones, al estirarme, se contraen. Eric ata mis manos y pasa la cuerda por el cabecero. Después, me anuda un tobillo, que ata a un lado de la cama y, finalmente, al otro. Estoy totalmente abierta de piernas e inmovilizada para ellos.

Dexter, con pericia, se pasa de la silla a la cama y me mira. Tira de la cadenita de mis pezones, y yo gimo.

—Eric..., tienes una mujer muy caliente.

—Lo sé —asiento mientras me mira.

Mi vagina se lubrica sola, y Dexter añade:

—¿Te gusta el sado, diosa?

Eric sonrío, y yo contesto:

—No.

Dexter asiente y vuelve a preguntar:

—¿Te excita que utilicemos tu cuerpo en busca de nuestro propio placer?

—Sí —respondo.

Vuelve a tirar de la cadenita, y mis pezones se endurecen como nunca. Jadeo, grito, y pregunta de nuevo:

—Te pone cachonda lo que hago.

—Sí.

Pasa uno de los consoladores por mi húmeda vagina.

—¿Deseas que te utilice, te use y te disfrute?

Con los ojos viciados por el momento, miro a Eric. Su mirada lo dice todo. Disfruta. Y con voz sensual, susurro:

—Utilízame, úsame y disfrútame.

De la boca de Eric sale un gemido. Ha enloquecido con lo que he dicho. Coge la cadenita de mis pechos y tira de ella. Yo jadeo, y me besa. Mete su lengua hasta el fondo de mi boca mientras mis pezones cosquillean a cada tirón.

Encantado con lo que ve, el mexicano acaricia la parte interna de mis muslos con sus suaves manos.

Eric para sus besos y nos observa. Sus preguntas me han excitado cuando veo que se acerca a mi boca y dice:

—Ábrela.

Hago lo que me pide y mete el consolador color celeste en mi boca.

—Chúpalo —exige.

Durante unos minutos, Dexter disfruta de mis lametazos, hasta que lo saca de mi boca.

—Eric..., ahora quiero que te chupe a ti.

Mi alemán, encantado, dirige su duro pene a mi boca. Lo introduce en mí, y yo lo chupo, lo degusto.

Dejo que me folle la boca, hasta que vuelvo a escuchar.

—*Stop.*

Me siento desolada. Mi Icedman retira su maravillosa erección de mi boca. Dexter moja la punta del consolador en abundante lubricante y comenta mientras lo pone en mi mojada hendidura:

—Ahorita por aquí.

Eric se sienta en el otro lado de la cama, abre mi vagina con sus dedos para facilitarle el acceso, y Dexter lentamente lo introduce.

—¿Te agrada esto? —pregunta Dexter.

Jadeo, me muevo y asiento, mientras Eric, mi amor, me mira y sé que me ofrece.

—¡Qué buena onda! —murmura el mexicano.

Durante unos segundos aquel extraño mueve el consolador en mi interior. Lo mete..., lo saca..., lo gira..., tira de la cadenita de mis pezones, y yo jadeo. Cierro los ojos y me dejo llevar por el momento.

Mi cuerpo atado se resiente. Se mueve y grito. Excitada por estar atada, abro los ojos y miro a mi amor.

Sonríe y se toca su pene. Lo tiene duro. Preparado para jugar.

—Me gusta tu olor a sexo —murmura Dexter, y mete el consolador de tal manera en mi cuerpo que yo vuelvo a gritar y me arqueo

—. Así..., vamos, diosa, ¡córrete para mí!

El consolador entra y sale de mí, arrancándome gemidos incontrolados, y cuando mi vagina tiembla y succiona el consolador, Dexter lo saca. Eric se mete entre mis piernas y con su dura erección me empala, y grito de placer.

Dexter se vuelve a sentar en su silla. Tira de la cadena de mis pezones y me muevo como puedo.

Estoy atada de pies y manos, y sólo puedo jadear, gemir y recibir las estocadas de mi amor, mientras Dexter quita los *clamps* de mis doloridos pezones y susurra:

—Diosa, levanta las caderas... Vamos..., recíbelo. Sí..., así.

Hago lo que me pide. Disfruto de las estocadas cuando le oigo susurrar entre dientes.

—Eric, güey. Fuerte..., dale fuerte.

Eric me besa. Devora mi boca y, hundiéndose en mí con fuerza, me hace gritar. Dexter pide. Exige. Nosotros le damos. Disfrutamos de aquel momento y, cuando no podemos más, nos corremos.

Con las respiraciones entrecortadas, Eric me desata las manos, mientras siento que Dexter me desata los pies. Eric me abraza y sonrío. Yo hago lo mismo cuando el tercero murmura:

—Diosa, eres recaliente. Estoy seguro de que me vas a hacer disfrutar mucho. Ven.

Levántate.

Hago lo que me pide. Dexter me agarra por el culo, me lo aprieta y acerca su boca a mi chorreante monte de Venus. Lo muerde. Sus ojos miran mi tatuaje y sonrío. Eric me sujeta por la espalda. Mis caderas oscilan hacia adelante y hacia atrás, mientras Dexter, con intensidad, me aprieta contra su boca y me presiona las nalgas, enrojeciéndomelas. Le gustan rojas, y yo me dejo.

Durante varios minutos en silencio me hacen suya. No hay música. Sólo se escuchan nuestros cuerpos, nuestros jadeos y el sonido de los gustosos lametazos de Dexter. Eric, enloquecido por lo que ve, toca mis pezones mientras Dexter se deleita con mi clítoris, y yo murmuro, gozosa:

—Sí..., ahí..., ahí.

Morbo... Esto es morbo en estado puro.

Mis jadeos aumentan. Voy a correrme de nuevo, pero entonces Dexter para, y tras dar un beso a mi monte de Venus, me hace bajarme de sus hombros y susurra mientras echa la silla de ruedas hacia atrás.

—Aún no, diosa..., aún no.

Estoy acalorada. Muy acalorada. Eric se sienta en la cama y, tras besarme en el cuello, dice, tomando el mando de la situación:

—Apóyate en mí y ábrete de piernas como cuando te entrego a un hombre.

Mi estómago se contrae. Estoy acalorada, empapada, húmeda y deseosa de correrme.

Una vez que me tiene como él quiere, apoya su barbilla en mi hombro derecho, toca uno de mis pezones con el pulgar y pregunta, ante la atenta mirada de Dexter:

—¿Te gusta ser nuestro juguete?

Mi respuesta es clara y contundente, incluso con un hilo de voz.

—Sí.

La risa de Eric en mi oído me excita, y más cuando dice tras besarme el hombro:

—La próxima vez te compartiré con un hombre o quizá sean dos, ¿qué te parece?

Mi mirada se clava en Dexter. Sonríe. Hiperventilo, pero respondo, excitada:

—Me parece bien. Lo deseo.

Eric asiente, y exponiéndome totalmente a su amigo, murmura:

—Cuando estemos con ellos, abriré tus piernas así...

Hace con mis piernas lo que dice, y yo jadeo, mientras Dexter nos mira con lujuria.

—Te ofreceré. Los invitaré a que te saboreen. Ellos tomarán de ti lo que yo les deje y tú obedecerás.

—Asiento—. Cuando tus orgasmos me satisfagan, te follaré mientras ellos miran, y una vez termine, ordenaré que ellos te follen. Te follarán, te poseerán, y tú gritarás de placer.

¿Quieres jugar a eso, Jud?

Voy a responder, pero no puedo. Un nudo en mi garganta apenas deja salir mis palabras, y lo oigo repetir:

—¿Quieres o no jugar a eso?

—Sí —consigo responder.

Un zumbido me pone la carne de gallina. Eric en sus manos tiene el vibrador en forma de pintalabios que yo llevo en el bolso. ¿Cuándo lo ha cogido? Después, me enseña la joya anal de cristal rosa y el lubricante, y murmura:

—Ahora vas a ir hasta Dexter —dice, entregándome la joya y el lubricante—. Y le vas a pedir que te introduzca la joya en tu bonito culito y después regresarás de nuevo aquí.

Cojo lo que me da y, excitada, hago lo que me pide. Desnuda y vestida sólo con las botas, camino hacia un colorado Dexter. Le entrego la joya y el lubricante. Alucinado, veo que mira mi monte de Venus.

Le excita mi tatuaje.

—Quiero tocarlo. Se ve tan chévere...

Me acerco a él, y con deseo, pasa su mano por mi monte de Venus mientras lo devora con la mirada.

Una vez que lo hace, me doy la vuelta, pongo mi culo en pompa ante él y, sin hablar, escucho como él destapa el lubricante para segundos después notar una presión en el agujero de mi ano, hasta que introduce la joya anal.

—Precioso —le oigo murmurar.

Cuando me incorporo, Dexter me sujeta por las caderas y dice, mientras mueve la joya en mi interior:

—Tu tatuaje me hará pedir mil cosas, diosa; no lo olvides.

Regreso junto a Eric. Me sienta sobre él, y Dexter murmura con voz ronca:

—Ofrécemela, Eric.

Mi Iceman pasa sus brazos por debajo de mis piernas y las abre. Mi húmeda vagina queda abierta y palpitante ante la cara de Dexter. El hombre respira con dificultad y no aparta sus ojos. Mi entrega lo vuelve loco.

También yo respiro con dificultad. Estoy muy excitada. Exaltada. Estoy al borde del orgasmo. Jadeo y meneo las caderas en busca de algo, de alguien, y es mi dedo el que al final pasa por mi chorreante sexo. Sin ningún pudor, yo misma lo introduzco en mi vagina mientras Eric me anima a seguir con el juego y sé que Dexter disfruta. Lo veo en su cara. Abierta y expuesta como él quiere, siento que retira mi dedo para introducir uno de los consoladores.

Grito de excitación mientras Dexter entra y saca aquello con celeridad de mi interior. Pero yo quiero más. Necesito más, y cuando además del consolador posa el vibrador en mi hinchado clítoris como un maestro, me hace gritar. Con pericia, mientras Eric me sujeta las piernas, Dexter aleja y acerca el vibrador al punto exacto de mi placer, y como si de latigazos se tratara, convulsiono, jadeo y le escucho decir:

—Diosa..., córrete ahorita mismo para nosotros.

—Sí... —grito, enloquecida.

Con su dedo toca mi hinchado clítoris y chilló. Estoy húmeda, tremendamente húmeda, y sorprendiéndole le pido:

—Dexter..., chúpame, por favor.

Mi ruego le activa. Eric se echa hacia adelante para facilitar la acción a su amigo, que instantes después posa su boca sobre mi humedad. Enloquecida, vuelvo a estar sobre su boca. Dexter chupa, lame, rodea y estimula mi vulva hasta llegar al clítoris. Es tocarlo, y yo jadear. Es tirar de él con los labios, y yo gemir. Me vuelve loca, y cuando me corro en su boca, murmura:

—Eres exquisita.

Agotada, sonrío cuando Eric me agarra con fuerza, me pone a cuatro patas sobre la cama y, con brusquedad y sin hablar, me penetra.

Super excitado por lo que ha visto, enloquecido, se mete en mí, mientras yo, desgarrada, me abro y lo recibo gustosa. Una, dos, tres..., mil veces profundiza, en tanto me agarra por la cintura y, desde atrás, me penetra sin compasión. Un azote, dos, tres. Grito. Me agarra del pelo, tira de él hacia atrás y sisea:

—Arquea las caderas.

Hago lo que me pide.

—Más —exige en mi oído.

Me siento como una yegua montada mientras Eric me empala una y otra vez ante la atenta mirada de Dexter. De pronto, Eric se para, saca la joya de mi ano y mete su erección. Caigo sobre la cama y jadeo agarrándome a las sábanas. Sin lubricante cuesta..., duele..., pero ese dolor me gusta. Me incita a pedir más. Eric me aprieta contra él, me vuela a dar otro azote y pide:

—Muévete, Jud... Muévete.

Me muevo. Sus acometidas son devastadoras. Enardecidas. Sexuales. Me empalo una y otra vez en él, hasta que Eric me coge por la cintura y me da tal estocada que me hace gritar mientras un orgasmo asolador nos enloquece a los dos.

Agotados por lo que acabamos de hacer, Dexter nos observa desde su silla. Disfruta. Le gusta lo que ve. Eric propone darnos una ducha y, cuando estamos solos, pregunta con mimo:

—¿Todo bien, pequeña?

—Sí.

Me encanta que siempre se preocupe por mí en cuanto estamos solos. El agua resbala por nuestros cuerpos y reímos. Le pregunto a Eric por qué Dexter está en silla de ruedas y me comenta que fue a raíz de un accidente con su parapente. Eso me apena. Es tan joven... Pero Eric, exigente, me besa. No quiere hablar de eso y me hace regresar a la



realidad cuando introduce de nuevo la joya en mi culo. Cuando salimos del baño, Dexter sigue donde lo hemos dejado, con el vibrador en la mano. Lo está oliendo y, cuando me ve, comenta:

—Me encanta el olor a sexo.

Sus ojos me indican lo mucho que me desea, y sin pensarlo, acerco mi cara a la suya y murmuro al recordar una palabra de «Locura esmeralda».

—Ahora me vas a *coger* tú, Dexter.

Eric me mira, sorprendido. Dexter me mira, boquiabierto. ¿De qué hablo?

Ninguno de los dos entiende lo que digo. A Dexter no le funciona su aparatito. ¿Cómo lo va a hacer?

Tras explicarle a Eric mi propósito, sonrío. Con su ayuda, sentamos a Dexter en una silla sin brazos, y le atamos uno de los penes vibratorios con arnés a la cintura.

Divertido, Dexter mira el pene que ha quedado erecto ante él y se mofa.

—¡Dios, cuánto tiempo sin verme así!

Sin más, beso a Eric. Mi culo queda a la altura de Dexter, y Eric me abre las cachas y le tiente para que mueva mi joya anal. Lo hace. Dexter entra en el juego y me pellizca las nalgas para enrojecérmelas.

Eric me besa, y susurra en mi boca:

—Me vuelves loco, cariño.

Sonrío. Eric sonrío. Mira a su amigo y le pide:

—Dexter, ofrécame a mi mujer.

El hombre me coge de la mano, me sienta sobre él y me abre las piernas. Toca con su mano mi joya y murmura en mi oreja:

—Diosa..., eres caliente. Me encanta tu entrega.

Sonrío, y cuando la boca de Eric se posa en mi vagina, me contraigo. Dexter me sujeta, y yo me muevo mientras jadeo y grito por las maravillosas cosas que mi amor me hace.

Pero dispuesta a calentarlos aún más a los dos, susurro:

—Sí... Ahí... Sigue... Sigue... Más... ¡Oh, sí!... Me gusta... Sí... Sí.

Eric toca con su lengua mi clítoris una y otra vez. Lo rodea, lo coge con sus labios y tira de él, mientras Dexter me ofrece y toca mis pechos. Con la punta de sus dedos los endurece, los pellizca. Mi Icedman se ocupa de mi vagina y de arrancarme locos gemidos de placer. La respiración de Dexter se acelera por momentos, y cuando Eric me coge en volandas y me penetra, los tres jadeamos. Mi amor me apoya contra la pared para hundirse en mí una y otra vez con fuerza, hasta que los dos finalmente nos corremos. Gustosa y altamente excitada, miro a Dexter, que está acalorado. Y acercándome a él, musito:

—Ahora tú.

A horcajadas me siento sobre él y me introduzco el pene del arnés. Le doy al mando a distancia, y éste vibra. Sonrío. Dexter sonrío. Como una diosa del cine porno, me muevo una y otra vez en busca de mi propio disfrute, mientras me restriego contra él y mis pechos bambolean y le tientan cerca de su boca.

Dexter, con sus manos, me sujeta la cintura y comienza a bailar al mismo son que yo. Con fuerza me empala una y otra vez en el arnés mientras yo chilló gustosa y enloquecida por la dureza de eso.

Eric, pendiente de nosotros, está a nuestro lado. No dice nada. Sólo nos observa mientras Dexter con fuerza me agarra y me clava una y otra vez en él. Deseosa y excitada, grito:

—Así... *Cógeme así*... ¡Oh, sí!

Mi vagina está totalmente abierta alrededor del arnés y jadeo, mirándole a los ojos.

—Vamos, Dexter, demuéstreme cuánto me deseas.

Mis palabras le avivan. Su deseo crece y siento que se le nubla la mente. Dexter, acalorado, me empala sobre el arnés. Lo disfruta. Lo veo en sus ojos. El aire escapa de su boca.

—No te detengas... ¡No pares! —grito.

Dexter no podría haberse detenido aunque lo hubiera querido, y cuando me aprieta una última vez contra el arnés y suelta un gruñido de satisfacción, sé que he conseguido mi objetivo. Dexter ha disfrutado tanto como Eric y como yo.

**Anexo 3. Libro 3: “Pídeme lo que quieras o déjame” capítulo 12 escena textual**

—Si te ordeno cosas esta noche como un amo, ¿obedecerás?

Sonrío como una vampiresa.

—Depende...

Él sonríe. Le gusta mi respuesta y matiza:

—Nunca te ordenaría nada que no te gustara, cariño.

Convencida de ello, respondo:

—Ordéname..., *amo*.

Nuestro juego. Nuestro caliente juego comienza de nuevo y su mirada ya me excita. Su boca me vuelve loca y sus órdenes sé que me gustarán. Eric tiene razón, me gusta obedecer y entregarle todo lo que quiere.

—A Judith la excita que le hablemos y seamos descriptivos mientras la follamos, ¿verdad? —afirma Björn, con su claridad de siempre.

Asiento y Eric dice con seguridad:

—Sí, amigo. Mi mujercita es caliente, muy caliente.

Diana, que hasta el momento ha permanecido callada escuchándonos, interviene:

—A mí lo que me tiene loca es eso de «Pídeme lo que quieras». Ese tatuaje que llevas en cierto lugar me hace aflorar el morbo y desear hacerte y pedirte muchas cosas, Judith.

—¿Y a qué esperas para hacerlo? —pregunta Eric y, con una sonrisa torcida, me mira y susurra—: Jugamos a los amos.

Todos me miran. No sé qué decir. Mi respiración se acelera cuando Diana dice:

—Prometo ser una ama... cariñosa.

Frunzo el cejo. Pienso que no sé si este jueguito de amos me va a gustar, cuando Eric dice con decisión:

—Jud, como soy tu amo, quiero que salgas del jacuzzi y te tumbes en la cama para que Diana tome lo que quiera. Una vez ella esté satisfecha, regresa al jacuzzi y siéntate entre Björn y yo. Esta noche tengo planes para ti y tú obedecerás.

Ufffff, ¡¡¡lo que me acaba de hacer el estómago!!!

Sin dudar, salgo del jacuzzi dispuesta a entrar en el juego. Cuando cojo una toalla para secarme, Eric dice:

—Jud, no he dicho que te seques. Suelta la toalla y tumbate en la cama.

Hago lo que me pide y segundos después veo que Diana sale también del jacuzzi. Eric y Björn nos observan en silencio. Sin secarse tampoco, Diana se acerca a mí, toca el tatuaje que tanto le gusta, lo besa y murmura:

—Date la vuelta.

No hace falta que lo repita. Lo hago y, cuando estoy boca abajo, se tumba sobre mí y me toca. Siento cómo pasea su monte de Venus por mi cuerpo.

—Incorpórate.

Me pongo a cuatro patas sobre la cama. Diana coge entonces mis pechos mojados y me los estruja. Sus dedos me aprietan los pezones y la sensación me gusta, mientras posa su monte del amor en mi trasero. Me calienta.

La sala de espejos me hace tener una buena visión de todo y sonrío al ver cómo la mirada de Eric habla por sí sola.

Entonces, Diana dice:

—Túmbate.

Cuando lo hago, ella coge una de las bolsas que Björn y ella han dejado sobre la cama y saca algo. Se lo enseña a Eric, que asiente. Yo no sé qué es hasta que Diana dice:

—Entrégame tus pechos.

Lo hago y veo que se trata de unos clamps como los que Dexter usó. Me tranquilizo. Me los pone en los pezones y, tirando de la cadenita, dice mientras yo ronroneo:

—Tu amo te ha entregado a mí y ahora tu ama soy yo.

Miro a Eric y él asiente.

En ese instante, Diana me coge la cara con una mano y con la otra me da un azote.

Mirándome directamente a los ojos, sisea:

—No lo mires a él. Mírame sólo a mí.

Estoy a punto de mandarla a tomar viento fresco, pero reconozco que la situación me excita y la miro. Ella observa mi boca, se acerca y, cuando me va a besar, se para y dice:

—Respetaré tu boca porque sé que sólo es de él, pero el resto lo tomaré como mío, porque te quiero poseer para mi propio placer.

Estoy desconcertada. Su voz es sibilante y su gesto agresivo. Pero aun así, excitada, no me muevo, dejo que tome el mando de la situación y espero acontecimientos.

Una vez me tiene como quiere, se deleita en lo que ve y, tirando de los clamps y con ello estirando mis pezones, murmura mirando mi tatuaje:

—Quiero saborearte, entrégame lo que deseo.

Separo las piernas y levanto las caderas en señal de entrega. Diana sonrío y, deseosa de probar lo que le ofrezco, suelta la cadenita, coge mi trasero con las manos y su boca baja hasta mi sexo.

Me besa, lo mordisquea hasta que me lo abre con los dedos y ataca directa a mi clítoris. Lo humedece con su lengua y luego lo succiona. Siento un enorme placer. Me chupa ansiosa y yo enloquezco y abro más las piernas, deseosa de que continúe.

Su manera exigente de tocarme y de chuparme siempre me excita. Diana tiene la delicadeza de una mujer, pero el ansia de un hombre. Asedia mi cuerpo y yo jadeo.

—Vamos, preciosa..., vamos... Dame tu jugo —exige.

Lametazo a lametazo, consigue lo que se propone y la fiera que hay en mí le entrega lo que pide. Una y otra vez me humedezco. Gemidos asoladores salen de mi boca ante las cosas que me hace mientras murmura:

—Así..., así..., córrete así.

Un escalofrío recorre mi cuerpo. Diana se para. Yo protesto y ella susurra:

—Ponte de rodillas y separa las piernas.

Al incorporarme casi me mareo, pero recuperándome rápidamente, me pongo de rodillas sobre la cama, como ella, y antes de que pueda volver la cara para mirar a Eric, me sujeta por la cintura y, acercándose totalmente, mete dos dedos en mi húmeda vagina, mientras dice:

—Así..., vamos..., jadea para mí. Hazme saber cuánto te gusta.

Sus dedos entran en mí una y otra vez. Dios, esta mujer sabe lo que hace. Jadeo excitada, mientras a escasos centímetros su boca me exige:

—Muévete..., vamos..., muévete. Así..., así... —Sonríe tras un nuevo resoplido mío—. Quiero que te corras, que te empapes, para después abrir tus piernas y beberme tu dulce elixir.

Me vuelvo loca al escuchar el chapoteo de mis jugos en su mano al subir y bajar. Quiero sentir su boca entre mis piernas. Deseo que su lengua chupe mi clítoris y beba mi elixir. Mi respiración parece una locomotora y ella aumenta la rapidez, la intensidad y la penetración.

No me lo puedo creer. Esta mujer me lleva de un orgasmo a otro de una manera imparable. Estoy empapada. Me noto muy mojada y cuando siento que el placer se propaga por mi cuerpo, grito y caigo hacia atrás.

Al verlo, Diana me abre rápidamente los muslos y toma de nuevo lo que la apasiona de mí. Chupa... lame y yo de nuevo se lo entrego. Cedo ante ella, deseosa de que no pare.



Cuando creo que se ha saciado de mí, me quita los clamps y me chupa los pezones. La suavidad de su lengua me reconforta y más cuando sopla y siento un rico hormigueo en los pechos. Hum... me encanta.

Pienso en Eric. En sus ojos. En cómo me mirará en este momento e imagino lo duro y excitado que tiene que estar, cuando oigo su voz que dice:

—Diana, usa el arnés doble e hinchable.

Ella se mueve y saca de la bolsa un arnés que nunca he visto antes. Es una especie de braga de cuero con enganches, una bola y dos penes. Uno por dentro de la braga y otro por fuera. Me lo entrega y dice:

—Pónmelo.

Excitada, con los pezones como piedras y el arnés en la mano, la miro. Yo nunca he puesto uno de esos y ella me aclara:

—Introdúceme el pene que hay dentro y luego átame el arnés a la cintura para que yo te pueda follar a ti.

Sin más, se pone de rodillas sobre la cama, separa las piernas y exige, dándome un azote:

—Hazlo.

Al meter las manos entre sus piernas, siento su calor. Por norma, yo nunca suelo tocar a las mujeres, prefiero que me toquen a mí, y a pesar de las ganas que me entran de hacerlo en ese momento, me limito a hacer lo que me pide.

Separo con los dedos sus labios vaginales, que son suaves y están mojados, y le introduzco el pene lentamente. Me gusta esa sensación de controlar yo el momento.

¿Me gustaría ser ama?

Una vez el arnés se ha acoplado a su cuerpo, engancho las correas a sus caderas y dice:

—Túmbate, abre las piernas y, cuando te haya penetrado, rodéame la cintura con ellas y respóndeme, ¿entendido?

Asiento y me tumbo. De rodillas y con el arnés puesto, Diana observa lo que hago y, cuando abro las piernas, se tumba sobre mí. Tras introducir lentamente el otro pene en mi cuerpo, murmura:

—Rodéame con las piernas.

Obedezco. Con una mano, ella aprieta la bola que está enganchada al arnés y explica:

—Estoy inflando el pene que hay en tu interior. Voy a dilatarte.

Segundo a segundo, mi vagina se llena más y más. Nunca he tenido nada tan grueso dentro y cuando creo que voy a reventar, ella para y dice:

—Dame las manos.

Hago lo que me pide y, cogiéndomelas, me las coloca por encima de mi cabeza y, apretándomelas contra el colchón, mueve las caderas y las dos jadeamos.

—¿Te gusta...?

—Sí...

De nuevo se aprieta contra mí y ambas gemimos. La sensación es plena. Estoy totalmente llena y noto cómo mi vagina se dilata para amoldarse al pene. Una y otra vez, entra y sale de mí y jadeo.

En ese momento, oigo decir a Eric:

—Dale profundidad, Diana. A Jud le gusta.

Ella pone mis piernas en sus hombros y me da lo que Eric ha pedido.

Mis jadeos se convierten en gritos de placer.

Oh, sí... me gusta.

Enloquecida, cojo los pechos de Diana, la obligo a que me los meta en la boca y, mientras le muerdo los pezones y veo que le gusta, ella me vuelve a penetrar sin piedad.

Yo le arañó la espalda y gimo con sus pezones en mi boca.

—Sí..., sí..., no pares..., no pares.

No lo hace.

Me obedece.

Me da lo que le pido.

Tengo mucho calor...

Me abraso..., me quemo.

Y cuando el ardor se extiende a las dos, Diana cae sobre mí y yo grito al sentir que llego al clímax.

Agotada, sudada y satisfecha, miro a los espejos del techo y veo a Eric y Björn.

—Mírame a mí —exige Diana.

Lo hago. Ella me agarra los hombros y me vuelve a hacer gritar. Yo, a cambio, le muerdo un pezón. Eso la reactiva y, como una posesa, aprieta su pelvis contra la mía y las dos jadeamos.

Minutos después, cuando su ataque finaliza, mi respiración se normaliza. No me muevo. No sé si Diana se ha saciado ya de mí. Ella manda y yo obedezco. Ése es el juego y me gusta. Me gusta mucho.

Cuando sale de mi interior, mi vagina se deshinch.

Ella se tumba a mi lado y, mirándome, me explica:

—Te seguiría haciendo mía el resto de la noche, pero no quiero ser egoísta. Ahora les toca a ellos. —Y levantando la voz, dice—: Eric, de momento he acabado.

Sonrío. Me gusta oír eso de «¡de momento!».

Quiero repetir con Diana. Ella me pone mucho en el plano sexual.

—Jud, ven al jacuzzi —dice Eric.

Me levanto. Las piernas me tiemblan, mis jugos chorrean por ellas, pero camino hacia allá. Cuando me meto en el jacuzzi, recuerdo que Eric ha dicho que al regresar me sentara entre los dos. Lo hago y suspiro al notar el agua sobre mi piel.

¡Qué gustazo!

Por debajo del agua, siento que Eric busca mi mano. Se la doy y se la aprieto. Soy consciente de lo que con ese gesto me está preguntando.

Durante unos minutos nadie habla, nadie se mueve. Cierro los ojos y disfruto del momento. Sé que esperan a que me recupere.

Cuando oigo un ruido, abro los ojos. Diana se mete en la ducha y Eric dice:

—Mastúrbanos.

Como tiene sujeta mi mano, la lleva hasta su pene. Está duro y erecto. Lo acaricio y, sin demora, con la otra mano cojo el de Björn. Ambos están como piedras. Listos para mí y, aunque yo les daría otro uso en ese momento, tengo que obedecer. Los masturbo.

Mis movimientos son rítmicos. Subo y bajo las dos manos al mismo tiempo hasta que se me descompasan por los movimientos de ellos. Miro el espejo que tengo delante y observo que tienen los ojos cerrados y disfrutan. Disfrutan, mientras yo continuo dándoles placer.

Al poco rato me duelen los hombros. Esto es agotador, pero no paro. No quiero decepcionarlos. Continúo mi movimiento y mi chico dice con voz entrecortada:

—Diana, trae preservativos.

Ella los saca de la bolsa y se los entrega a Björn. Está claro para quién son. La mirada de él y la mía se encuentran, suelto su erección y se levanta. Su pene es enorme y la boca se me hace agua.

Björn es tan sexy.

—Diana, cambia el CD y pon el azul.

La mujer obedece y, cuando suenan los primeros acordes de *Cry Me a River*, de Michael Bublé, ambos sonreímos y dice:

—Esta cancioncita siempre me recuerda a ti.

Eric se mueve, su pene sobresale del agua y me olvido de Björn. Mi marido es lo más y me vuelvo loca.

Lo deseo.

Lo deseo dentro de mí con urgencia y ansia viva.

Con una sonrisa que me demuestra lo bien que lo está pasando, se desplaza hasta una parte del jacuzzi donde casi se puede tumbar y dice:

—Vamos, pequeña, móntate en mí.

Excitada, voy hasta él y lo beso. Su lengua se enreda en la mía y ambos sonreímos.

Jugamos, nos tocamos y me agarra para, lentamente, introducirse en mí. Yo jadeo.

—Me vuelves loco, morenita.

Sonrío y, abrazándome, él murmura:

—Tu entrega me excita cada día más.

—Lo sé.

Mientras muevo las caderas y busco mi placer, susurro en su oído:

—Me gusta lo que hacemos y me gusta que me des órdenes.

Mirándome a los ojos, él asiente y, penetrándome con fuerza, sisea:

—Sé que has disfrutado. Tus gemidos me lo decían.

—Sí. Mucho.

Con una peligrosa sonrisa que me pone la carne de gallina, Eric añade:

—Ahora disfrutarás más. —Y, mirando por encima de mi hombro, dice—: Björn, te esperamos.

Siento que el agua del jacuzzi se mueve y nuestro amigo se pone detrás de mí.

—Tu culito me encanta, preciosa.

Mi mirada se intensifica al saber lo que va a pasar cuando mi marido dice:

—En este instante es todo para ti, amigo. Disfrutemos de mi mujer y volvámosla loca.

Björn me besa el cuello y, agarrándome desde atrás los doloridos pezones, murmura:

—Estoy loco por hacerlo.

Cuatro manos me tocan bajo el agua, mientras Michael Bublé canta.

Eric separa mis nalgas y Björn guía su erección hasta mi ano. Sin necesidad de lubricante, éste se dilata y, en cuestión de segundos, dos hombres me poseen en el jacuzzi mientras Diana nos observa y bebe de su copa.

—Así..., cariño..., así... Dime que te gusta.

—Me gusta... sí.

Desde atrás, Björn pregunta:

—¿Cuánto te gusta?

—Mucho... mucho... —respondo.

—Quiero que disfrutes con nosotros, cariño.

—... Lo hago, cielo..., lo hago —susurro, convencida de ello.

Me hacen suya sin descanso.

Enloquezco entre mis dos hombres preferidos. A Eric lo amo con locura y mi vida sin él ya no tendría sentido, y a Björn lo quiero como amigo personal y de juegos. Nuestro trío siempre es caliente y morboso. Los tres nos hemos acoplado de manera increíble y siempre que nos juntamos lo pasamos muy bien.

De pronto, Eric se reclina un poco más en el jacuzzi y dice mirando a Björn:

—Doble.

—¿Seguro? —pregunta él.

—Sí.

No sé a qué se refieren. Sólo siento que Björn sale de mí, se levanta, se quita el preservativo y se pone otro. Después se agacha de nuevo en el jacuzzi y, tocando la entrada de mi vagina bajo el agua, lugar por donde me penetra Eric, murmura en mi oído, mientras uno de sus dedos entra en mí.

—Mmmm... me encanta la estrechez.

Eso me tensa. ¿Doble penetración vaginal?

Miro a Eric. Está tranquilo, seguro del momento. Pero yo tengo miedo al dolor. Lo ve en mi cara y, acercando su boca a la mía, murmura:



—Tranquila, pequeña. Diana te ha dilatado. —Y, besándome. susurra—: Nunca permitiría que sufrieras, cariño.

Asiento mientras su beso me asola y siento el dedo de Björn junto al pene de Eric en mi interior. Después de un dedo entran dos, hasta que mi marido detiene sus enardecidas acometidas.

Björn coloca entonces la punta de su pene en mi vagina, saca los dedos y, tras un par de empujones, noto cómo su duro miembro entra totalmente pegado junto al de mi amor.

—Así, pequeña..., así... Disfruta...

—Dios, Judith, qué maravilla —dice Eric en mi oído, mientras se aprieta más contra mí.

Jadeo... Jadeo... Jadeo...

Mi vagina vuelve a estar totalmente dilatada. Dos penes juntos y casi fusionados entran y salen de mí y yo sólo puedo jadear y abrirme para ellos.

Oh, sí. Lo estoy haciendo. Estoy siendo doblemente penetrada por la vagina.

Enloquecido, Eric me aprieta la cintura mientras pregunta:

—¿Todo bien, cariño?

Asiento. Sólo puedo asentir y disfrutar de ello.

Excitado, Björn se mueve detrás. Sus manos me abren las nalgas. Me las aprieta y dice:

—Dime qué sientes.

Pero no puedo hablar. Estoy tan embargada por el deseo que sólo puedo jadear cuando

Eric murmura:

—Dinos qué sientes o pararemos.

—No... no paréis por favor... No paréis... Me gusta... —consigo balbucear.

Tengo mucho calor.

Me sube por todo el cuerpo. Me abraso y, cuando la calentura llega a mi cabeza, grito y me dejo caer sobre Eric, mientras ellos penetran mi cuerpo en busca de su placer.

Oh, Dios..., qué sensación. Toco el botón del jacuzzi y las burbujitas nos rodean.

Estoy entre mis dos titanes.

Ambos me tocan, me mordisquean, me exigen, me penetran.

Sus duros penes, apretados el uno contra el otro, entran y salen de mí mientras el placer me recorre y grito enloquecida, apretándome a ellos.

El ruido del agua al moverse mitiga nuestras voces, nuestras fuertes respiraciones, nuestros gritos de placer. Pero yo las oigo. Oigo a mi amor, oigo a Björn y me oigo a mí misma, hasta que los tres nos dejamos llevar por un devastador clímax.